

# COMEDIA FAMOSA.

## EL LOCO EN LA PENITENCIA

# ROBERTO

## EL DIABLO.

DE DON FRANCISCO VICENO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Roberto.  
 Arnesto.  
 Fenicio.  
 Aló, Moro.  
 Aureliano.  
 Morcilla, Gracioso.

\* \* \* \*  
 \* \* \* \*  
 \* \* \* \*  
 \* \* \* \*  
 \* \* \* \*  
 \* \* \* \*  
 \* \* \* \*  
 \* \* \* \*

Patricio Ermitaño, Barba.  
 Aurora, Dama.  
 Estela, Dama.  
 Lucinda.  
 Niño Jesus.  
 El Emperador.

\* \* \* \*  
 \* \* \* \*  
 \* \* \* \*  
 \* \* \* \*  
 \* \* \* \*  
 \* \* \* \*  
 \* \* \* \*

Dos Angeles.  
 Criados.  
 Labradores.  
 Damas.  
 Soldados.  
 Moros.

MA 1083390  
 NEA 1611153



## JORNADA PRIMERA.

*Dentro Roberto.*

Rob. **M**Orid todos à mis manos,  
 que soy un monstruo compuesto  
 de hombre, y fiera, y à mi rabia  
 morircis.

*Dentro voces. Valgame el Cielo.*

*Sale Patricio Ermitaño con barba huyendo.*

Patric. Y à mí me valga : que pena !  
 que dolor ! que lentimiento !

Siete ancianos Eremitas,  
 mis amables compañeros,  
 mueren à la ayrada mano  
 del mas cruel Vandolero !

*Sale Roberto con un puñal ensangrentado en la  
 mano, y Morcilla Vandolero, ridiculo.*

Robert. Así alimento mi furia.

Patric. Qué inhumano ! mas que advierto?  
 ¿ es, ò mienten las señas ?

Robert. Y tú, que vienes huyendo

de mis iras, tambien muere.

Patric. El es, derente, Roberto.

Morc. Mueran los viejos, no sea  
 que de ellos se haga algun suegro.

Rob. Quando este monte me admira  
 su escandalo : forattero,  
 quien eres tú, que me nombras ?

Patric. Las señas no me mintieron : *ap.*  
 No te acuerdas de Patricio ?

Robert. Tú Patricio ?

Patric. Soy el mesmo.

Robert. Trage, y canas desmentian,  
 que eras quien fue mi Maestro.

Patric. Si lo fui, mas desgraciado,  
 como otro lo fue primero.

Robert. Yà sè que à otro di la muerte  
 por cansarme sus consejos.

Patric. Una maldicion fue causa  
 de concebirte tan fiero.

A

Robe

**Robert.** Què maldicion ?

**Patric.** Lo que fupe *ap. rto.*  
de su madre , en otro tiempo  
le dirè , por si al assombro  
se corrige el duro genio.

**Robert.** No la dices ?

**Patric.** Tiembla el labio  
al referir el successo.

**Robert.** No me assulta , y por oírte  
darte la muerte suspendo.

**Patric.** Què fiereza !

**Robert.** No te turbes,  
prosigue. *Pat.* En pensarlo tiemblo.

El Duque de Normandia,  
despues de su casamiento  
con tu madre la Duquesa,  
passandose largo tiempo  
sin que el Cielo succession  
les diesse , votos , y ruegos.  
le ofrecian por un hijo.

( O quantas veces fue yerro  
pedir lo que no conviene,  
pues muchos se arrepiñieron  
de lo que ansiosos rogaron,  
viendose por los efectos  
de lo que el Cielo negaba,  
la razon que tuvo el Cielo !

Tu madre, que en tus costumbres  
delta verdad vió un exemplo,  
no hallandó para enmendarte  
de ayo alguno el docto freno,  
me dixo una vez , què mucho,  
que sea un Luzbèl Roberto,  
si una noche dixè ayrada,  
contra Divinos Decretos,  
conciba yo , y mas que sea  
maligno espiritu el feto ?

**Rob.** Dixo bien , que al engendrarme,  
para ser quien soy , mas quiero  
ser idèa de un demonio,  
que ser de Dios un concepto.

**Morc.** Para ser Roberto el Diablo,  
un demonio es lindo abuelo.

**Robert.** Calla , Morcilla.

**Morcilla.** Morcilla  
es el nombre que me han puesto,  
por verme colgado al humo  
de un amo , que es todo Infierno.

**Patr.** Què blasfemias ! Dios me assalta

Dixo , que tu nacimiento  
declarò bien el castigo  
de aquel crimen el mas feo ;  
pues aquel dia , en el ayre  
centelleando ardiente estruendo,  
sobre la espalda del mundo,  
para escarmentar al trueno,  
pareciò que era un azote  
cada latigo de fuego.

**Robert.** Esto es nacer en buen signo,  
que à influxo de lo sangriento,  
mas vale espantoso un rayo,  
que no benigno un Lucero.

**Morc.** Y es vanidad de un altivo  
el nacer con calva un trueno.

**Robert.** Calla , digo.

**Morc.** Es porque entienda,  
que es rayo en ti cada pelo.

**Patr.** Dixo despues , que à tres meses,  
lo natural antepuesto,  
à ser aspides rabiosos  
duros dientes te nacieron ;  
pues à dos nutrices tuyas,  
el dulce pezon mordièdo,  
mezclabas en roxa sangre  
el blanco nectar del pecho.

**Robert.** Y fue bien borrar la nieve  
con carmín , que late ardiendo  
en las venas , porque entonces  
se alimentàra un incendio.

**Morc.** Y fue bien morder la teta,  
quien nació à ser , en creciendo,  
como yo , de humana sangre,  
Morcilla sin atadero ?

**Robert.** No callas ?

**Morc.** Oyga el mamon,  
dexe contar sus gorgeos.

**Patr.** Despues , en pueriles años,  
te diò aquel sabio Maestro,  
que diste muerte , ofendido  
de sus sabios documentos.

**Robert.** Si , un cuchillo rompiò el lazo,  
que entretegia preceptos ;  
mas esto para mi furia  
fue juguete de aquel tiempo.

**Patric.** Un cuchillo fue juguete ?

**Morc.** Si , que si èl era discreto ,

mas aprisa le matara  
si le dijera con un necio.

*Robert.* Calla, ò te mato.

*Morc.* Ay què ojos!

centelleando etàn Robertos.

*Patr.* No aprovecha retratarle *ap.*  
para que se admire feo.

Despues, yà en la edad adulta,

el Duque tu padre, viendo

que florecian tus años

sin fruto de sus consejos,

me nombrò por ayo tuyo;

mas tu natural protervo,

asì que sintiò advertido

sàbia rienda en sus despeños,

intentò darme la muerte;

y de tus iras huyendo

pasè à Italia, y contemplando

el mundo engañoso rielgo,

me retirè en èste monte,

cuyo verde sitio espeso,

no età distante de Roma,

donde yo eituve algun tiempo;

y aqui habitando las grutas,

~~me~~ sobre el monte en pardos senos,

vivia yo con los siete

Ermitaños, que viniendo

de recoger la limosna

de ellos mas cercanos Pueblos,

te encontramos, y la muerte

les diò tu cruel acero,

sin reparar :-

*Robert.* No me llores,

que de lagrimas no entiendo;

y si te parecen muchos

los siete, que yacen muertos,

desde que tù te ausentaste

oye horrores mas sangrientos.

*Patr.* Por temor de sus crueldades *ap.*

avrè de oírle violento.

*Robert.* Despues, Patricio, que ausente

de mi rigor fuiste huyendo,

me diò mi padre otra escuela,

armandome Cavallero,

que es otra ciencia, que al noble

virtudes le està infundiendo;

pues al ceñirse la espada,

le enseñan otros preceptos;

la fortaleza en el puño,

virtud que triunfa del miedo;

en el pomo la templanza,

para medir ardimientos;

en la vayna la prudencia,

la juiticia en el acero,

y de cumplirlo se cifra

en la Cruz el juramento.

Todo esto sè, pero todo,

por ser virtud, lo desprecia.

Mas en fin, llegando el dia,

y el aparato dispuetto,

con solemnes ceremonias

me armè en un Sagrado Templo;

y deseando mi padre

exercitarme en empleos

de ilustres actos, dispuo

en la Ciudad un Tornèo:

Combidaronse los Nobles,

de Marte al duro remedo,

y armado con los arneses

del escudo, gala, y peto,

salì al circo en un quatrálvo

de piel negra, pareciendo

que pisaba un azabache

con quatro armiños el suelo.

Entraron, pues, los Campeones,

y dos fuimos los primeros,

que en el palenque, à la seña

del sonoro bronce hueco,

afirmados en la silla,

ajultando bien el freno,

calandonos las viseras,

y empuñando el duro freno,

partimos, y tan veloces,

que encontrandose dos vientos,

al torvellino formado

de dos impetus opuestos,

excediendo al fuyo en furia,

el asta que vibrè diestro,

su dura cimera rompo

con un golpe tan violento,

que los plumages volando,

y èl en la arena cayendo,

dieron su epytafio al ayre

ajadas plumas del yelmo.

Delte modo di la muerte

hasta otros diez Cavalleros,

4  
 y à verter fangre inclinado  
 raas desde entonces mi esfuerzo.  
 El Palacio de mi padre  
 à un monte horroroso trueco,  
 de quien era yo la fiera  
 en traje de vandolero.  
 Aquí acabè de entregarme  
 al vicio, que yo engrandezco,  
 con estupros, homicidios,  
 con insultos, y adulterios,  
 sin que huviesse por la Francia  
 seguro algun passagero,  
 que no robasse; y un dia  
 uno desnudè, y del pecho  
 le hurtè esta brillante joya,  
 con un retrato el mas bello,  
 que jamàs vi de hermosura,  
 y enamorándome; al dueño,  
 (que sin duda era su amante)  
 en vez de matarle, pienso  
 un modo con que muriesse  
 à mas rigor, que al acero:  
 y atandole à un duro tronco,  
 le dexè con el tormento  
 de morir, todo aquel siglo  
 que viviesse con los zelos.  
 Despues dexando la Francia,  
 buscando delitos nuevos,  
 passo à Italia, y su Provincia  
 corro, halta este monte espeso,  
 donde con los siete ancianos,  
 que la muerte dí, te encuentro:  
 y contigo harè lo propio  
 si me predicas como ellos,  
 pues la causa de irritarme  
 fue, que al robarlos, dixeron,  
 que al Emperador temiesse,  
 que no estando Roma lexos,  
 podian con su justicia  
 darme el castigo los Cielos;  
 cuya azevida amenaza  
 aun con su fangre no vengo,  
 pues no cabe, no, en lo activo  
 de mi natural sobervio,  
 que yo tema Emperadores,  
 quando al mismo Dios no temo.  
 Esta, Patricio, es mi vida,  
 y solo te la refiero.

porque en repetir delitos  
 lilongea el labio à un pecho,  
 que abriga por corazon  
 un basilisco, un veneno,  
 un aspid, una ponzoña,  
 y un sèr mio, que es mas que estos  
 en èl solo laten iras,  
 solo pullan montruos fieros,  
 solo le engendran bolcanes,  
 solo se animan incendios;  
 y en fin, en mi pecho solo  
 palpita todo el Infierno,  
 tanto, que si se comparà  
 conmigo el demonio, es menos,  
 que yo soy Roberto el Diablo,  
 y aun el Diablo no es Roberto.

*Patric.* Con què escandalo el oido *ap.*  
 dexa labio tan blasfemo!  
 y aunque me cueste la vida  
 corregir sus culpas pienso:  
 Roberto, advierte :-

*Robert.* No adviertas,  
 y teme tus compañeros,  
 que yo solo busco el vicio  
 con los deleytes de Venus:  
 èste el retrato es, que dixè  
 fer de una Deidad bosquejo,

*Estará mirando un retrato.*  
 y à saber cuya es la copia  
 desta beldad por quien muero,  
 con albagos, ò violencias  
 fuera de mi amor trofeo,  
 aunque me costàra el triunfo  
 arruinar el Universo;  
 y si no mira el retrato  
 si me disculpa.

*Patricio.* Què veo!  
 del Emperador la hija  
 copiè el pincèl.

*Robert.* Ojos bellos.

*Patric.* Que yo he visto muchas veces *ap.*  
 allà en su Palacio Regio,  
 acostumbrando ir à Roma  
 los años del Jubileo:  
 de Aurora es, yà yo lo he visto,  
 à quien embidio el silencio,  
 porque el Cielo la hizo muda,  
 y hallo en la lengua mil riesgos.

*Rob.*

*Rob.* Qué es lo que dices ?

*Patric.* Si llega *ap.*

à saber quien es, yà temo,  
que atrevido intente impuro  
faltar al sacro respeto.

*Robert.* Qué, no respondes ?

*Patric.* Un retrato, *ap.*  
que guardo para recuerdo  
de la muerte, he de mostrarle,  
por si con el susto puedo  
borrar, con el desengaño,  
memorias de aquel objeto.

*Robert.* Qué piensas ?

*Patric.* Mas no conviene *ap.*  
darle el horror tan de presto,  
y es mejor, sin que le vea,  
irle pintando el diseño.

*Robert.* Di, qué discurras ?

*Patric.* Discurro,  
que en algo nos parecemos;  
pues si tú de este retrato  
contemplas el rostro bello,  
yo tambien de otro dibujo  
otra hermosura contemplo.

*Marc.* Oya el viejo, yo creia  
que era cisne, y es gilguero.

*Robert.* Y es rara beldad ?

*Patroc.* No es rara,  
y este es el asombro, siendo  
un comun, que se compone  
de quantas beldades fueron.

*Morc.* Mas si es aquella Amarilis,  
tan celebrada en los versos.

*Robert.* Y es como esta la hermosura ?

*Patric.* Si, mas diferente en esto,  
que esta, à todas las beldades  
puede servir las de espejo.

*Morc.* Digo, que esta es Amarilis,  
que de todas fue el exemplo.

*Robert.* Y es como este su retrato ?

*Patric.* Es muy distinto el concepto,  
que esse consiste en colores,  
y este, està en sombra el bosqueño.

*Morc.* Así à Amarilis la pintan,  
sombra el pelo en rizados negros.

*Rob.* Y donde el retrato tienes ?

*Patric.* En la memoria le tengo.

*Rob.* Deste modo no es pintado ?

*Patric.* No es pintado, es verdadero.

*Rob.* Y à qué fin en la memoria  
le guardas ?

*Patric.* Entre el remedio: *ap.*

En la memoria le guardo,  
à un fin, en que siempre pienso.

*Rob.* Qué fin es esse ?

*Patric.* La muerte.

*Morc.* O, Amarilis, qué mal gesto !

*Rob.* Esse es el fin que yo olvido;  
y yà, Patricio, yà entiendo,  
que has querido reprehenderme,  
predicandome en mylterio  
contra este hermoso retrato;  
y guardandole en el pecho,

*Saca el puñal contra Patricio.*

te darè el fin, en que siempre  
piensas. *Morc.* Muera este viejo.

*Patric.* Tentè, Roberto.

*Rob.* Tendrème

con que mudes de consejo,  
y digas, que à mi apetito  
figa solo. *Patric.* Triste aprieto! *ap.*

Advierte :-

*Rob.* No ay que advertirme.

*Patric.* Suspende :-

*Rob.* No me suspendo.

*Patric.* Repara :-

*Robert.* Nada reparo,  
si esto no dices. *Patric.* Primero  
darè à esse puñal la vida.

*Robert.* Pues muere.

*Baxa un Angel de raptò, y se lleva  
à Patricio.*

*Patric.* Valgame el Cielo !

*Angel.* El te defiende, Patricio,  
que puede mas que Roberto.

*Robert.* Qué escucho! una voz se oyò,  
sin ver cuyo es el acento !

*Morc.* Y Patricio por el ayre  
vuela brujo.

*Rob.* Qué es aquetto !

quando al Cielo pide ayuda,  
dice una voz en el viento,  
èl te defiende, Patricio,

qué puede mas que Roberto ?

Pues aunque del Cielo fuesse  
la voz, y con alto vuelo

le escapasse de mis iras,  
no ha de escaparse por esso.  
Ven, Morcilla, que del monte  
no avrà pena, u oculto centro,  
que no examine, haita tanto  
que encuentre el concabo seno,  
que Patricio habita, donde  
dandle muerte este azero,  
verà el Cielo, que le libra,  
si puede mas que Roberto. *vase.*

*Morc.* Muera el viejo, pues se può  
à predicar en desierto. *vase.*

*Sale Aureliano, y Lucinda.*

*Aurel.* Yà, Lucinda, que al passar  
àzia esse quarto de Aurora,  
te encontrè, felice aora,  
mi intento me has de escuchar.

*Lucind.* Si me dieres ocasion  
de servirte, mucho gano.

*Estela al paño.*

*Estela.* A Lucinda, y à Aureliano  
vi passar à este salon,  
y como es amante mio,  
no sè què temo al mirarlos,  
y oculta quiero escucharlos.

*Aurel.* Un secreto de ti fio.

*Lucind.* Que le guardarè, no ay duda.

*Aurel.* Pues bien sabes, por ser llano,  
que hereda el Cetro Romano  
Aurora, que nació muda,  
y que yà en edad anciana  
su padre el Emperador  
le le acerca el resplandor  
de Emperatriz soberana.

*Lucind.* Esso no puedo ignorar,  
quando yà su edad es mucha.

*Aurel.* Pues lo que ignoras escucha.

*Estela.* Esto donde irà à parar?

*Aurel.* Bien te acordaràs, que un dia,  
que Aurora al jardin baxò,  
fuyo un retrato perdiò,  
que en una joya tenia.

*Lucind.* Me acuerdo, y que señas daba  
de enojo en que se perdièsse,  
porque ninguno tuviesse  
copia que le retrataba.

*Aurel.* Pues yo en el jardin hallè  
la copia engazada en oro,

y desde entonces adoro  
su hermosura. *Estel.* Què escuchè!  
*Aurel.* Sucediò despues la ausencia,  
que hice partiendome à Francia,  
à un negocio de importancia,  
y en un monte, la inclemencia  
encontrè de un Vandolero,  
que sin duda su ofadía,  
por lo que el oro valía,  
me robò el retrato; y fiero,  
atado à un arbol pomposo  
mo dexò, y feliz destino  
allí truxo un Peregrino,  
que me desatò piadoso;  
y no pudiendo arretlado  
saber despues mi valor  
el nombre del robador,  
de hallarle desesperado  
pafè à otra cosa importante:  
y aora que à Roma he buuelto  
por Aurora, eltoy resuelto,  
que sepa que soy su amante.

*Estela.* Què escuchais, zelos!

*Lucind.* Y Eitela,

que supe que te rendía?

*Aurel.* Es verdad, que la queria  
mas yà este amor me desvela;  
y pues de Aurora lo mudo  
no es por falta del oido,  
fino por aver nacido  
en la lengua con un nudo,  
que impide formar acentos,  
dila mi afecto amoroso,  
que si llego à ser su esposo,  
seràn tales tus aumentos,  
que te darè en breves dias  
estado. *Lucind.* Mucho me ofreces;  
y pues sè, que algunas veces  
has escrito poesias,  
en este amor, un Soneto  
sea el primer alcahuete,  
y yo ferè quien apriete  
en el ultimo terceto.

*Aurel.* Si la pluma no faltàra,  
y anochciendo no fuera,  
al punto aqui le escriviera.

*Estel.* O aleve, quien lo pensàra!

*Lucind.* Si solo consite en esso,

cerca està la escrivania,  
y yo traerè una bugia.

*Aureliano.* Anda , pues.

*Lucinda.* Bolverè pretto. *vase.*

*Estela.* Pues yà es de noche, y al avito  
de un balcon se mira el bulto,  
llegarme no dificulto  
à un defenganço preciso;  
pues quando Lucinda salga  
con la luz , verà el ingrato,  
que escuchè su doble trato,  
sin que disculpa le valga.

*Aurel.* O noche , pues llegas yà,  
tambien mi estrella mejora !

*Estel.* Acercome mas aora.

*Aurel.* Passos siento , si serà  
quien viene Aurora ? no ay duda  
que ella serà : soy felice,  
que el silencio me lo dice,  
pues no habla por ser muda.

*Estel.* Convencerè de infiel.

*Aurel.* Yo me atrevo: A tu esplendor  
se acerca , Aurora , un amor :-

*Sale Lucinda con recado de escribir,  
y una luz.*

*Lucinda.* Aqui ay luz, tinta, y papèl.  
Mas què miro ?

*Aurelian.* Y yo , què veo ?

*Lucind.* Aqui Estela ?

*Aurelian.* Estela era ?  
turbado estoy ! *Estel.* Pena fiera!

*Aurelian.* Engañose mi deseo.

*Estel.* Pensaste , vil, fementido,  
que esto lo estaba ignorando ?

*Aurel.* Yo, Estela, si, pero, quando :-

*Estel.* No te turves convencido:  
escribe , escribe el Soneto,  
que te sirva de villete,  
pues està aqui quien apriete  
en el ultimo terceto.

*Aurel.* Rara fue mi ceguedad !  
ella escuchaba , y fingiò  
el silencio , y me engañò  
la seña , y la obscuridad.

*Lucid.* Ella nos oyò , esto fue,  
y los dos la hicimos buena.

*Aur.* No hallo disculpa: ( Què pena ! )

*Estel.* Tus intentos escuchè,

y mientras la luz llegaba,  
fer Aurora fingi muda,  
por no dexar à la duda  
de ilusion lo que escuchaba.

*Aur.* Si escuchaste :- ( estoy turbado )  
que yo de Aurora :- de Aurora :-

*Lucind.* Calla , que sale.

*Pone Lucinda la luz sobre un bufete , y  
la cartera , y sale Aurora,  
y Damas.*

*Dama 1.* Señora,  
aqui es donde te han nombrado.

*Aurora.* Ha , ha.

*Dama 1.* Por señas pregunta  
quien la nombraba.

*Estela.* Ha , tyrano , *aparte.*  
yo me vengarè. Aureliano  
te nombrò. *Luc.* Yo estoy difunta.

*Estel.* Y es, que un papèl te escrivia,  
que yo à essa luz le quemè.

*Aurel.* Que yo le escrivì , no fue;  
si , que escrivirle queria.

*Lucind.* Quien se viò en tan grande duda !

*Estela.* Quemèle , pbrque lei,  
que el Imperio no avia en ti  
de succeder siendo muda,  
y en vez de alguna lisonja,  
con alceve tyrania,  
en el papèl te decia,  
tratasses de entrarte Monja.

*Aurora.* Ha , ha. *Enojada.*

*Aurel.* Este es engaño infiel,  
que yo tal no te escrivì.

*Estela.* Los testigos son aqui  
la tinta , pluma , y papèl,  
y porque le viò quemar,  
te nombrò , diciendo aora,  
no por esso Aurora , Aurora,  
no por esso ha de reynar.

*Aurora.* Ha , ha. *Mas enojada.*

*Estel.* Dices que se ausente ?

*Hace una seña.*

Que si , dice.

*Aureliano.* Yo no he escrito :-

*Aurora.* Ha , ha.

*Estel.* La enoja el delito,  
y dice , tu labio miente.

*Aurora.* Ha , ha.

*Estela.*

*Estela.* Que te vayas, dice.

*Aurel.* Oye:- *Estel.* Se ofende de ti.

*Aurora.* Ha, ha.

*Estela.* Que no estès aqui.

*Aurel.* Voyme, pues soy infelice. *vase.*

*Lucind.* Què sutil que *Estela* miente,  
y fue dicha no culparme! *ap.*

*Estela.* Así he podido vengarme,  
con que à sus ojos se ausente: *ap.*

Yà, bella *Aurora*, el traydor  
và desterrado à tus ojos;

pero cesen tus enojos,  
que sale el Emperador.

*Sale el Emperador, Patricio, y acompañamiento.*

*Emperad.* Dame los brazos, *Patricio.*

*Patricio.* Señor:-

*Emperad.* Bien venido seas:

*Aurora*, à quien ver deseas,  
aqui està.

*Hace Aurora demostracion de gozo al verle, y le abraza.*

*Estela.* Yo pierdo el juicio.

*Patricio.* Señora, b.fo tu mano,  
y como te diò el oido,  
el habla tambien le pido  
te dè el Cielo soberano;  
así ferà, que en el vuelo *aparte.*  
el Angel me revelò,

y à Roma me encaminò  
para un milagro del Cielo.

*Emp.* Yà que el verte hemos logrado,  
dí si algo te se ofrecía.

*Patric.* Al Duque de Normandía  
el Cielo un hijo le ha dado,  
tan cruel, altivo, y fiero,  
tan sobervio, y tan precito,  
que en el monte en que yo habito  
es un cruel Vandolero:

y con infelice suerte,  
ayo fuí suyo, y mi amor  
te pide, mandes, señor,  
prenderle, sin darle muerte:

de su remedio así trato, *ap.*  
temiendo en su mal tan grave,  
otro mayor, si es que sabe,  
que es de *Aurora* aquel retrato.

*Emper.* De tal padre, importa un hijo;

y porque hallarle sea cierto,  
còmo se llama?

*Aurora.* Roberto.

*Patric.* Yà un milagro te lo dixo.

*Emp.* Què pasmol el eco me assombra.

Hija, hablaste? *Patric.* O Sumo Bien!

*Aurora.* Si, padre, sin saber quien  
formò en mi labio aquel nombre.

*Patric.* Cumplió su palabra el Cielo:

Gracias al Cielo conságro.

*Estela.* Què prodigio!

*Lucinda.* Què milagro!

*Las dos Damas.* Què alegría!

*Emperad.* Què consuelo!

Parte con gente, Fenicio,  
y à Roberto has de prenderle,  
sin matarle, ni ofenderle.

*Fenic.* La causa sè de *Patricio*,  
y à obedecer voy veloz. *vase.*

*Emper.* Reducir quiero este hombre,  
yà que el eco dè su nombre  
fue de *Aurora* primer voz.

*Aurora.* Perdono por esta dicha  
el vil papel de Aureliano.

*Estel.* Que mi amante sea tyrano:  
O que zelosa desdicha!

*Auror.* *Patricio*, que puedo hablar!  
feliz noche en que veniste.

*Patric.* Del Cielo milagro fuisse.

*Emper.* Ven, *Patricio*, à descansar  
y porque el Pueblo reciba  
la nueva, en eco veloz,  
vamos diciendo à una voz:  
Viva *Aurora*.

*Todos.* *Aurora* viva.

*Auror.* Este Roberto me admira,  
primera voz de mi labio. *vase.*

*Estel.* De mis zelos el agravio  
venguè con feliz mentira. *vase.*

*Lucind.* Por *Estela* salì incierto  
el dote que me deshizo.

*Patric.* Dios, que este milagro hizo,  
quiera hacer otro en Roberto. *vase.*

*Sale Roberto, y Morcilla.*

*Rob.* Yà que amanece, y del monte  
examinando el contorno,  
de la gruta de *Patricio*  
no encuentro el alvergue tosco,

no logrando que le sirva  
de rustico maufeolo;  
aqui cerca del camino,  
por si passa gente, un poco  
esperèmos, porque no aya  
dia sin muerte, ò sin robo.  
*Morc.* Serà bien, porque no ay vicio  
mas malo, que eitarfe ocioso;  
pero uno viene cantando.  
*Robert.* Este trae dinero poco.  
*Dentro cantà un Labrador.*  
*Labrad.* Caminante, que passas  
el verde Soto,  
guardate de Roberto,  
que es un Demonio.  
*Robert.* Oye, que me lifongèa,  
dandome el mejor apodo.  
*Morc.* Tù mas quieres ser diablo,  
que descender de los Godos.  
*Canta Labrad.* La muger à un casado  
robò muy osco,  
y etta fue la vez sola,  
que fue piadoso.  
*Robert.* Dice bien, pues le aliviè  
la carga del Matrimonio.  
*Morc.* Y mas si era alguna gorda,  
que pesa mas que diez tontos.  
*Canta Labrad.* Caminante, que passas  
el verde Soto,  
*Và saliendo el Labrador con unas al-*  
*forjas, y unos pollos, y le sale*  
*al encuentro Roberto.*  
guardate de Roberto,  
que es:- *Rob.* Un Demonio.  
*Labrad.* Ay de mi trille! Es Roberto?  
*Robert.* No cesses en mis elogios:  
cantar puedes.  
*Labrad.* Su merced es  
Roberto? *Rob.* Soy el propio.  
*Labrad.* Ay! confesion, que me ha muerto  
el oir su nombre solo! *Cae.*  
*Robert.* Levantate, no te turbes.  
*Morcilla.* Las alforjas le recojo.  
*Robert.* Donde vàs?  
*Labrad.* Yo, señor, quando :-  
*Robert.* Cobra aliento.  
*Labrad.* Yà le cobro:  
yo à esse Lugar mas vecino

iba à vender unos pollos.  
*Rob.* Queden para mi regalo.  
*Morc.* Para el mio este mas gordo.  
*Rob.* Vete, y canta mis hazañas,  
porque el matarte perdono.  
*Labrad.* Voyme, y si cantare mas,  
me convierta yo en un romo. *vase.*  
*Rob.* Me deleyta, que mis hechos  
canten yà rusticos tonos.  
*Morc.* Los ci egos yà de cantarlos,  
apoitare que estàn roncicos.

*Dentro Fenicio.*

*Fenic.* Llegad, que aqui està, segun  
dette Labrador me informo.

*Robert.* Què es esto?

*Morc.* Una tropà de hombres.

*Robert.* Vamos à matarlos todos;  
pero aqui llegan, detente,  
los matare con los ojos.

*Salè Fenicio, y otros.*

*Fenic.* Este es sin duda, lleguèmos:  
eres Roberto? *Robert.* Pues còmo  
me nombras sin santiguarte?

*Fenic.* Para què?

*Robert.* Soy el Demonio.

*Fenic.* Pues date à prision, que à esto  
venimos diez valerosos,  
y el Emperador lo manda.

*Robert.* Oyes, a fame esos pollos.

*Fenic.* Què, desprecias el decreto?

*Robert.* Quantos fois?

*Fenic.* Diez. *Robert.* Solos?

pues de los pollos, la falsa  
serà la fangre de todos.

*Fenic.* Què rigor!

*Robert.* A ellos, Morcilla.

*Morc.* Para diez, te basta un sopio.

*Robert.* Si basta. *Fenic.* Rara fiereza!

El 1. y 2. Raro aliento!

El 3. Raro arrojo!

*Entralos à cuchilladas.*

*Rob.* Morid, que yà tardais mucho.

*Morc.* Yo no voy à tu focorro,  
que en secreto soy gallina,  
y no es bien dexar los pollos.

*Dentro Rob.* Morid todos.

*Uno.* Muerto soy.

*Morc.* Uno. *Otro.* Yo muero.

*Morcilla.* Este es otro.

*Fenicio.* En vano es yà la defensa.

*Roberto.* Todos morid.

*Todos.* Muertos fomos.

*Morc.* Vive Dios, que de los diez uno le ha quedado solo, con èl se abraza, y le embilte con la fiereza de un oslo.

*Sale Roberto agarrado con Fenicia como que le saca los ojos.*

*Fenic.* Ay, qué dolor!

*Roberto.* Al decreto del Emperador respondo, que yà que buelves con vida has de bolver sin los ojos.

*Fenic.* Qué tormento! *vase.*

*Rob.* Pues me vilte sin morir, castigo es corto: los ojos saqué al primero, que me habiò atrevido, y loco, y por falsa, como dixè, he de comerme los ojos.

*Morc.* Pues voy à asir los pollitos, que yo sin falsa los como. *vase.*

*Rob.* Qué favor para la ira! qué dulce para el enojo! àzia el camino aquel hombre queda ciego, y venturoso: si encontràre quien le lleve à Roma, serà buen logro, que sepa el Emperador quien Roberto es, y còmo à mandar prender se atreve à quien en furias es monstruo; y pues mas hombres no veo à quien dâr muerte, furioso, en la vida vegetable me he de vengar destos olmos; y este, que en forma de Cruz tiende los brazos pomposos, porque lleguen hasta el Cielo las iras, que ardiente arrojò, le arrancarè, preguntando, al morir el verde tronco:

*Abrazase de un tronco de un arbol, que ha de aver en forma de Cruz, y abriéndose las ramas, se descubriè un Niño Jesus ensangrentado, y vuèla.*

Quien podrà vencer mi furia?  
*Niño.* Roberto, yo en la Cruz solo.

*Rob.* Qué es esto! si est oy soñando lo que admiro, y lo que oygo? si es mentira de los bosques? si es ilusion de estos chopos? si es fantasia del ayre, que fingiò acento en los soplos? Mas no, pues yo preguntando, quien podrà vencerme, el tronco se abrio, y respondiò Dios Niño: Roberto, yo en la Cruz solo. Pues Dios en la Cruz, que tiene, que ostenta lo poderoso? tiene mas que duros clavos? mas que crueles abrojos? mas que rasgadas las venas? mas que sangrientos despojos? mas que esponja? mas que lanza? mas que afrentas? mas que oprobios? no tiene mas; pues los clavos lo quebrantò, el hierro troncho; las espinas, si me yeran, las pifò, no me coronò: si mis venas se rasgaren brotaràn bolcanes rojos. Si se me atreve la injuria, la vengo, no la perdono; si una lanza el pecho abrièsse, no sangre brotarà un monstruo; y la hiel, si fuera de hombres, me la bebiera de todos: luego yo en fuerzas de humano, mas que Dios soy riguroso: Mas que es esto, que en los clavos parece mis furias rompo? parece que en las espinas mis pensamientos son otros? parece que es tanta sangre, mar, en que tormentas corro? parece que aquella lanza trueca el pecho en amoroso? y en la amarga hiel, parece, que à otra sed el labio expongo? Pero que digo! -yo blando? yo tan tierno, y no rabioso? miento en lo que digo, miento, que siempre he de ser el propio;

y olvidando el dulce impulso  
de la Cruz, Clavos, y Abrojos,  
sin que se ablande mi pecho,  
serè siempre, en lo furioso,  
de los hombres la guadaña,  
de las iras duro aborto,  
cruel fiera de los montes,  
y escandalo de los fotsos;  
porque no quiero clemencias,  
ni quiero dexar tampoco  
de ser yo Roberto el Diablo,  
si tengo de ser piadoso. *vase.*

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen el Emperador, Aurora, Estela,  
Patricio, Lucinda, Damas,  
y acompañamiento.*

*Emp.* De dár gracias à Dios no cesso, Aurora,  
por la felice, por la alegre hora,  
en que à tu lengua muda,  
un milagro, que serlo no se duda,  
quando formar palabras no podía,  
el nudo desató, que lo impedía.

*aurora.* Fy yo te las repito al Cielo Santo.  
*Pat.* Deuda es en todos, por prodigio tanto.

*Estel.* Mi falso amante oy no ha parecido,  
y serà, que mi astuto ardid fingido  
le desterrò de Aurora,  
y así venguè los zelos, que amor llora.

*Emperad.* Què serà, di, Patricio, (cio,  
que en la prision que le encarguè à Feni-  
tarde tanto en bolver?

*Patric.* En lo intrincado  
del monte puede ser no aver hallado  
tan apriesa à Roberto; el Cielo quiera, *ap.*  
mudar la inclinacion à un hombre fiera.

*Auror.* No ay voz que no me asfombre,  
si de Roberto se repite el nombre,  
que siempre al labio, acà mi pensamièto,  
que fue le acuerda su primer acento.

*Emp.* Yà que al Cielo he debido  
el milagro de Aurora, he discurrido,  
que el mismo Cielo, si mi fe le obliga,  
me inspire sabio, y que su luz me diga,  
quien la merezca con mayor acierto  
digno esposo.

*Dentro Fenicio, Roberto.*

*Emp.* Què? Fenic. Roberto ::-

*Emp.* Què voz es esta, que al oido assomora.

*Patric.* A Roberto, señor, allí se nombra;  
sin duda, que Fenicio le trae preso.

*Auror.* Yà siento esta prision.

*Emperad.* Decid, què es esto?

*Sale un criado.*

*Criad.* Llegò, señor, Fenicio ensangrentado  
à tus guardas, y de ellas preguntado,  
quien herido le avia? casi muerto,  
respondiònos: Roberto fue, Roberto.

*Emp.* Si el nõbrarle fue acaso myterioso? *ap.*  
quãdo intentaba à Aurora darle esposo!

*Criad.* El entra, y te darà mejor noticia.

Vèn, Fenicio.

*Sale Fenicio con los ojos ensangrentados.*

*Fenic.* Señor, hazme justicia.

*Emperad.* Lo que esto ha sido, di.

*Patric.* Marmol soy yerto!

parece injuria del cruel Roberto!

*Fenic.* O barbara impiedad! O pena injusta!

*Auror.* Què sangriento!

*Estel.* Què horror! *Emp.* El verle asusta!

Di presto lo que fue.

*Fenicio.* Congoja tritte!

Parti anoche, señor, como dixiste,  
aprender à Roberto, en compañía  
de otros nueve, y despues q. llegò el día,  
le encontrè esta mañana,  
siendo el hablarle diligencia vana,  
pues porque mas te asfombre,  
hallè una fiera, si buscaba un hombre;  
y al intentar prenderle, sia respeto  
à tu Augusto Cesàreo Real Decreto,  
desnudando la espada,  
esgrimia una furia desatada,  
y tanto, que à los nueve diò la muerte;  
y à mi tábien la diò, mas de otra suerte,  
que fue con los mas barbaros enojos,  
sàcarme, como vès, señor, los ojos,  
diciendo, que vinièsse,  
y así al Decreto tuyo respondièsse.

*Emperad.* Què escucho! calla, çalla,  
y de diez mil escudos una talla  
mandarè pregonar, al que Roberto  
me entregue preso, ò muerto;  
y porque esto de todos fe perciba,  
pregonese, diciendo ::-

*Dentro voces.* Viva , viva.

*Emperad.* Otro acaso ! que ès esto?

*Patric.* Anuncio pareciò.

*Emperad.* Decidlo presto.

*Criado.* Es del Pueblo, señor, el alborozo, que como anoche tû con justo gozo el milagro de Aurora mandaste le supiera , viene aora demonstrando el placer en voz festiva, repitiendo mil veces , viva , viva.

*An.* En mi oïdo sonò (ha presagio cierto!) *ap.* pudiendose entender , viva Roberto.

*Emper.* Muchos acasos son los deste hombre desde que Aurora pronuçiò su nombre; pero no han de baltar, por exquisitos, à que yo no castigue sus delitos.

*Patricio.* Obre el Cielo.

*Emperad.* El pregon que yo mandaba, oy harè se execute.

*Aurora.* Yo esperaba, que tu enojo , señor, al dâr la pena, reparasse templado lo que ordena: Roberto, cuyo nombre fue en mi acento del Divino Poder, mayor portento es al querer que muera, (assombro tanto de mi voz primera) querer se ignore el fin de la propicia mano del mismo Dios.

*Fenic.* Señor , justicia.

*Emperad.* Atiende à esse lamento, y responde con èl à tu argumento.

*Patr.* Sin còvertirse el Cielo Santo quiera, *ap.* que Roberto no muera;

pero invisible el Angel que me truxo esto me inspira con Divino influxo.

*Aur.* No sè que ès, que el discurso solo piêsa en buscar de Roberto la defenfa.

*Patr.* Señor, en lo que mandas de Roberto, antes de preso, has de mirarle muertos; pues antes que prenderse dexè ayrado, la vida perderà, y no es acertado el modo del castigo, y sin violencia, yo me obligo à ponerle en tu presencia.

*Emperad.* Còmo ha de ser?

*Patric.* El còmo, es alto juicio, que no alcanzo.

*Fenic.* En la voz , este es Patricio.

*Patric.* Esto , señor , conviene.

*Emp.* Fenicio es parte aqui, decid q. ordene.

*Fenic.* Què serà que trocado el sentimiento, à la piedad se inclina mi tormento?

El orden de Patricio es el que abono, y à Roberto , señor , yo le perdono.

*Patric.* O incomprehensible juicio !

*Emperad.* Siendo asì , nada dudo, obra Patricio.

*Patric.* Pues, señor, confiado me refuelvo; dame licencia yà, que al monte buelvo, porque allà retirado, *aparte.* escuche al Cielo el fin que ha decretado.

*Em.* Vete en paz, y à Fenicio, en cada un año con mil escudos recompensò el daño.

*Fenic.* Beso tus plantas.

*Emperad.* O Roberto raro ! *ap.* de assombros un enigma te reparo! (ra,

*Patr.* Fuesse tu padre, y solo aguardo, Aurora tu licencia tambien. *Auror.* Felice hora te lleve al monte.

*Patric.* Dame , pues , tu mano, en ti confio , Cielo Soberano. *vase.*

*Fenic.* Al sacro Emperador algun consuelo mis males deben, pagueselo el Cielo. *vase.*

*Estel.* Todas estamos , Aurora, deste Roberto admirando.

*Lucind.* Hombre que saca los ojos, del cuervo acuerda el adagio.

*Passèase Aurora por el Teatro.*

*Estel.* Que un Duque de Normandia tenga un hijo tan asfado !

*Lucind.* El, sin duda, es muy valiente, y à mi me agrada por guapo.

*Auror.* Què es lo que dices, Lucinda?

*Luc.* Que gusto del que es muy bravo.

*Auror.* Tu alegre humor te disculpa.

*Lucind.* De alegre sirvo en Palacio.

*Auror.* Què serà, que no me ofende, que le alabe de bizarro?

*Estel.* Cruel Vandolero ! Dicen, que à muchos mata inhumano.

*Lucind.* Las muertes son bizzaria, cuerpo à cuerpo, y en el campo.

*Aurora.* Y què serà, que me enfada, Estela, en pintarle ayrado?

ni lo de Lucinda entiendo, ni lo de Estela lo alcanzo.

*Est.* Mas tyrano hombre no ha avido.

*Auror.* Tente, que otro ay mas tyrano:  
à defenderle me mueve  
no sè què impulso irritado.

*Estel.* Otro ay mas tyrano? *Auror.* Si.

*Estel.* Quien puede ser?

*Auror.* Aureliano.

*Estel.* Bien se venga mi mentira,  
pues se le acuerda el agravio.

*Lucind.* De la mentira de Estela  
no sabe Aurora el engaño.

*Estel.* Dices bien, porque ninguno  
se atrevió à delito tanto.

*Auror.* Así es.

*Lucind.* Mas se ofendiera  
à saber lo del retrato,  
que hallò en el Jardin, y luego  
del pecho se le robaron,  
y con ser yo gran parlera,  
lo callo, porque lo callo.

*Auror.* Indulto fue de su culpa  
prodigio, que fue bien raro,  
pues à saberlo mi padre,  
fuera el castigo un cadalso.

En aquella galeria

me sola, esperando,  
que Lucinda cante fuera

con los Musicos. *Luc.* Yà vamos.

*Estel.* Voy à llorar surazones  
de los celos de Aurcliano. *vase.*

*Auror.* Què serà, que este Roberto  
de la memoria no aparto?  
serà, que decir su nombre  
sin saberlo, fue otro pasmo.  
Pero què serà, que al pecho  
buelve lo que dixo el labio?  
serà, que en el retrocede  
para que en el halle un marmol.  
Y què serà me enfadasse

Estela en pintarle ayrado?

serà, sentir que à la idèa  
pinte monstruo, el que es milagro.

Y què serà, que Lucinda  
me agradasse en lo contrario?

serà, que en mi pensamiento *Musica.*  
de otro modo es su retrato.

Todo esto serà, mas todo  
puede llamarse cuidado?

no: labio tente, què dices?

Enmudece, torpe labio,  
otra vez que para esto,  
mejor etabas callando,  
mejor; y quando aora quieras,  
con esse nombre embozado,  
decir lo que fuera culpa,  
aun antes de imaginarlo:  
dime, el Dios Niño, que hiere  
con un plumage el mas blando,  
se engendrará de un assombro  
fuerte, duro, enfangrentado?  
No, que seria una guerra  
entre la pluma, y el rayo,  
y si à lo tierno venciesse,  
dixera entances el arco:--

*Dentro la Musica.*

*Musica.* Al arma, al arma, al arma,  
que esgrime el Dios Vendado,  
en vez de blandas plumas,  
lo fuerte de los rayos.

*Auror.* Los Musicos con Lucinda  
parece que me escucharon;  
pues el concepto en que etaba  
le prosiguió el metro claro.

*Sale Aureliano al paño.*

*aurel.* En aquella Galeria,  
dulce Mulicá sonando,  
sin duda età Aurora, y vengo,  
de mi obligacion llamado,  
à darla la enhorabuena  
en las dichas de un milagro,  
que del comun gozo supe,  
y mi temor ha esperado  
à que no ette en su memoria  
tan reciente aquel engaño  
de Estela, temiendo enojos  
en los que no soy culpado:  
pero aqui la veo sola.

*Auror.* La Musica fue un traslado,  
de mi discurso.

*Aurclian.* Yo llevo.

*Auror.* Pero allí viene Aureliano.

*Aurelian.* Señora, la enhorabuena  
te doy; pero yo, si, quando  
De temeroso, y amante  
dos veces ettoy turbado.

*Auror.* O lo que turba una efeasa  
delante del agraviado!

No os turbeis, que yo lo aceto;  
pero sabed, que el milagro  
me dexò mas muda que antes,  
pues vuestro delito callo.

*Aurel.* Gran señora, Estela es Dama,  
y atento à este honor tan alto,  
no debo decir que miente,  
mas pudo averse engañado.

*Aurora.* Y el papèl, la tinta, y pluma,  
mintieron en aquel caso?

*Aurel.* No, y si yo he de atreverme ap.  
à explicarme enamorado.

Mintieron, porque servian  
de dàr mas cuerpo al engaño;  
y no mintieron tampoco,  
porque à otro fin muy contrario,  
la tinta, papèl, y pluma,  
que allí eltuvisteis mirando,  
eran de amor instrumentos,  
no de delitos, y tanto,  
que si hablàran, te dixeran,  
que èstaban representando  
en mi amor, y tu hermosura;  
la pluma, flecha del arco,  
la tinta, sangre del pecho,  
y el papèl, tu blanca mano.

*Aurora.* Què decís?

*Aurel.* Que aquella pluma  
era dulce harpon dorado,  
que Amor cortò de sus alas,  
para enternecer los rasgos  
con que escribirte queria,  
que Amor me abraza en los rayos  
de tus ojos. *Aurora.* Deteneos  
atrevido, alevè, falso,  
que aora mas persuadida  
creo el delito pasado,  
pues mayor culpa que aquella  
es la que estais confessando.

*Aureliano.* Amar, Aurora ::-

*Aurora.* Sois loco.

*Aureliano.* No es culpa.

*Aurora.* Sois un villano.

*Aureliano.* Rara ofensa!

*Aurora.* Exalo incendios.

*Aureliano.* Quien ha visto tal agravio?

*Aurora.* Y si en rayos de mis ojos  
arde esse amor abrasado,

es, que el mismo amor en ellos  
trueca, para castigaros,  
en rayo, lo que era pluma,  
el que era harpon, en estrago,  
en volcàn, lo que era flecha,  
y en ethna, el que era penacho;  
y contra vos ofendido,  
y contra vos indignado,  
dixe, lo que allí un acento,  
que escuchais, pues dice claro::-

*Ella, y la Musica.*

Al arma, al arma, al arma,  
que esgrime el Dios Vendado,  
en vez de blandas plumas,  
lo fuerte de los rayos. *vase.*

*Aurel.* Què es esto que escucho, Cielos!

Elto sufres, Aureliano?

Yo, que el Balton de las Armas  
tuve del Imperio Sacro?

Yo, que triunfantes laureles  
al Emperador he dado?

Yo, que en Roma victorioso

tantas veces logrè aplausos,  
he de oir tantos ultrages,  
he de oir desprecios tantos?

Yo atrevido, loco, alevè,  
y lo que mas es; villano?

Vive el Cielo, que à esta injuria  
venganzas estoy pensando;  
y pues he perdido à Estela,  
por este amor malogrado,  
y tambien à Aurora pierdo,  
quizà por aquel engaño,  
que ateltiguarle no quise  
con Lucinda, reparando,  
que Aurora la castigasse,  
y era ser con ella ingrato,  
y pues de todo no espero  
sino desayres pesados;  
ya que en gran parte de Italia  
dominan los Otomanos,  
he de passarme à sus huestes,  
y con ellas, conspirado  
conrra el Imperio, el designio,  
que Estela fingiò en mi daño,  
he de executar, viniendo  
sobre estos muros poblado  
de turbantes la Campaña,

con cuyo sobervio assalto  
 pienso ceñir la Diadema  
 antes que Aurora, vengando  
 sus desprecios deste modo:  
 y pues yà el amor trocado,  
 en èl es furia lo tierno,  
 en èl es ira lo blando,  
 tambien aqui contra Aurora  
 viene el concepto cantado;  
 y pues aun se oye sonoro,  
 con èl diràn mis agravios :-

*El, y Music.* Al arma, al arma, al arma,  
 que esgrime el Dios Vendado,  
 en vez de blandas plumas  
 lo fuerte de los rayos. *vase.*

*Salen Roberto, y Morcilla con un lio de ropa.*

*Morcilla.* Esta ropa oy he robado.

*Robert.* Y el genero es noble?

*Morcilla.* Goza  
 de todo, no es muy Mendoza,  
 mas en efecto es Hurtado.

*Robert.* Es capote aquel?

*Morcilla.* Y al trote  
 en mi rocín le quitè  
 à un tahur, y yo piqué,  
 y èl à mi me diò capote:  
 un gorròn; que no era rana,  
 esta sotana dexò  
 por otra, pues se llevò  
 de palos otra sotana.

*Robert.* Es espada?

*Morcilla.* Y de un Soldado,  
 que dixo ser del perrillo,  
 y mintiò, que es del gatillo,  
 salvo el nombre que te he dado:  
 à un culto (y fue empreffa vana)  
 quitè este colete, y èl  
 dixo, estime usè la piel,  
 que es colete de vadana.

Estas, vigoteras son.

*Robert.* Robar esto es defatino.

*Morc.* Nunca hurtè con mejor tino,  
 porque era el dueño un capon.

*Rob.* Y à todos los que has robado,  
 dime, la muerte no diste?

*Morc.* A todos. *Rob.* Què bien hiciste!

*Morc.* Bien la comida he ganado.

*Rob.* Buelve al camino otra vez,

y que esto guardes te ordeno.

*Morc.* Voy, que soy mozo, y es bueno  
 guardar para la vejez.

*Rob.* En la oculta obscuridad  
 de mi cueba has de esconderlo.

*Morc.* Yà yo voy à recogerlo  
 en el arca de piedad. *Vase con la ropa.*

*Rob.* Desde aquel assombro, aquel  
 que fue verdad, ò apariencia,  
 parece me hago violencia  
 en profeguir lo cruel.  
 Pero no, pues no he olvidado *Peñasco.*  
 el dár à Patricio muerte,  
 si huviera tenido fuerte  
 de aver su gruta encontrado;  
 y la pena de no hallarle,  
 es evidente argumento,  
 de que aun soy monstruo sangriento,  
 pues que deseo encontrarle;  
 y tambien en mi rigor  
 arguyo, que aun aya arrojos,  
 sacando otra vez los ojos  
 al que embiò el Emperador.  
 Yo trocar me, yo vivir  
 sin deleyte, y libertad?  
 esto no, y desta beldad

*Sientase, y saca un retrato.*

la copia lo ha de decir:  
 al pie desta verde encina  
 sentado, he de preguntarte,  
 si soy el mismo en amarte?  
 O hermosura peregrina!  
 No es el propio mi amor fiel  
 desde tu robò felice?  
 parece que si me dice  
 la muda voz del pincel;  
 muda es la voz, y à la duda,  
 que al mismo amor la contagro,  
 que si responde el milagro  
 de que hable una copia muda.  
 O retrato el mas divino,  
 quien conocerà tu dueño!  
 parece me rinde el sueño,  
 à este arbol me reclino,

*Quedase dormido, y sale Patricio.*

*Patric.* Despues que me despedì  
 de Aurora, hice oracion  
 al Cielo, y la conversion

de Roberto le pedi:  
 el Angel que me conduxo  
 à Roma, en vuelo glorioso  
 me bolvió à este monte umbroso,  
 no sè con que algo de influxo;  
 y pues el Cielo es quien guia  
 mis passos, llegar deseò  
 à mi gruta: Mas què veo?  
 no es sombra, no es fantasia?  
 Roberto es el que entregado  
 miro al sueño? què descuido!  
 que el mas valiente es dormido,  
 como un cadaver armado.  
 Si deste modo, Roberto,  
 un ofendido te hallàra,  
 lo animoso, què importàra  
 si te hallaba casi muerto?  
 Parece tiene un retrato,  
 acercome mas aora,  
 y es el que yo ví de Aurora,  
 que me mostrò sin recato.  
 Aqui mi discurso ignora,  
 si serà bien se le quite,  
 porque la ofensa no excite  
 contra Dios, y contra Aurora:  
 dime, què harè en esta duda,  
 tû, Cielo, à quien me consagro?

*Sonando Roberto.*

*Rob.* Que si responde el milagro  
 de que hable una voz muda.

*Patric.* Què es lo que oygo? à mi buen zelo,  
 en lo que sueña dormido,  
 parece que han respondido  
 juntos Aurora, y el Cielo.  
 Pues declarando la duda  
 los dos à mi pensamiento,  
 responden con el portento,  
 de que hablasse una voz muda.  
 Yà lo entiendo, y essa copia  
 quitarsela determino,  
 y aun trocarsela imagino  
 por otra, que es la mas propia,  
 para que à su bien despierte;  
 y assí trocarsela quiero  
 por el retrato primero,  
 que le dixè de la muerte;  
 y si entonces no convino  
 mostrarsele, y fue prudencia,

aora si, pues que la ciencia

*Truecale el retrato.*

habla del Cielo Divino.  
 Despierte assí de su engaño,  
 y vea, que la hermosura  
 no es mas que aquella pintura,  
 si la mira el desengaña.

Y este retrato de Aurora,  
 quando à Roma buelva yo,  
 se le entregare; y pues no  
 despierta Roberto aora  
 su ayrada cruel costumbre,  
 temiendo à mi cueba voy,  
 rogando al Cielo, que oy  
 aquella sombra le alumbrè.

*vase.*

*Habla Roberto entre sueños con el retrato.*

*Robert.* Blanda voz la del pincel  
 muda me habla en el disseno:  
 Ay, amor, què dulce sueño!  
 què dichoso estaba en èl!  
 Que feliz era mi suerte,  
 pues soñando allà en mi duda,  
 me hablaba esta imagen muda:  
 Mas què miro? esta es la muerte.

*Levantase.*

Què assombro! yo estoy turbado.  
 Si es mentira, ò si es ficcion?  
 si es de otro sueño ilusion?  
 si aun duermo, y no he despertado?  
 Pero que no duermo es cierto;  
 y antes con luz concebida,  
 de dormir toda una vida,  
 parece aora despierto:  
 què es esto? tanto he dormido?  
 què es esto? tanto he soñado,  
 que jamàs he despertado  
 en todo lo que he vivido?  
 Pues quien, pues quien me despierta,  
 pintandome en la memoria  
 muerte, juicio, pena, y gloria,  
 y del morir hora incierta?  
 Eres tû, fea pintura?  
 Eres tû, informe reflexo?  
 Si soy, dice, raro espejo  
 donde es otra la hermosura.  
 Allà la trenza peynada,  
 que en crespas ondas se riza,  
 era oro, aqui ceniza,

y aun menos, que yà no es nada.

La frente, que su alifumpro  
ser blanca, tersa, espaciosa,  
era nieve, y aqui es losa  
de un alabastro difunto.

Los ojos, que allà lucientes  
brillaban bellos topacios,  
eran Sol, y aqui epitafios  
de dos feos accidentes.

La boca, à cuya hermosura  
el carmin fue su atributo,  
era grana, y aqui es luto  
de toda esta sepultura.

Quien me enseña aquello, quien?  
que antes yo no lo sabia,  
ni en lo hermoso lo veia,  
y es, que no miraba bien.  
Miraba por los anteojos  
de unos colores fingidos,  
y otros son yà mis sentidos,  
otro el ver, otros mis ojos.  
Y tan otro yo me hallo,  
tan otro oyendome eitoi,  
que pienso, que desde oy  
no serè :-

*Dentro Morcilla.*

*Morcilla.* Roberto el Diabolo.

*Robert.* Del criado que me nombra,  
llamandome fue el aviso,  
pues hasta un acafo, quiso  
ser mi luz en tanta sombra.

*Sale Morcilla.*

*Morc.* Roberto, etàs tordo? di.

*Robert.* Què traes?

*Morc.* Mucho, hablando en juicio.

En el monte vi à Patricio,  
y à lo lexos le seguí,  
dexando de ir à robar,  
con que yà sè, voto al trapo,  
la cueba deste gazapo,  
y así vamosle à matar.

*Robert.* En Patricio de otra suerte  
yà las canas tambien veo,  
y yà buscarle desseo,  
no para darle la muerte,  
y esta copia transformada  
de hermosura en fealdad,  
guardo, porque la verdad

nunca viva en mi olvidada.

*Morc.* Con la furia de un bermejo  
su muerte età consultando;  
vèn, que yo te irè ensenando  
la vivera del conejo.

*Rob.* Pues yà sabes de Patricio  
la cueba, mis passos guia.

*Morc.* Como se vè en su alegria,  
que el matar es bravo vicio!

*Robert.* Anda, que desseo hallarle.

*Morc.* Avrà un viejo menos oy.

Vèn, Roberto. *Rob.* Tras ti voy.

*Morc.* O què tajo he de pegarle! *vase.*

*Robert.* Vè à Patricio desseo,

y si el desseo le vè,  
que soy otro le dirè,  
y otras las formas que vèo;  
pues las flores eran flores,  
sin conocer mas en ellas;  
los Altros eran Estrellas,  
sin oir sus resplandores;  
las fuentes solo eran fuentes,  
sin mas acentos suaves;  
las aves solo eran aves,  
sin mas metros diferentes;  
y aora dandome exemplo,  
escucho, penetro, miro,  
pondero, discorro, admiro,  
reparo, alcanzo, contemplo,  
que la Estrella, que la Flor,  
que las Aves, que las Fuentes,  
con aplausos diferentes  
alaban al Criador.

*Vase, y sale Patricio por una gruta.*

*Patric.* Gracias al Divino Cielo,  
con cuyo alto favor  
à mi gruta lleguè, y salgo  
à esta florida mansion,  
à que me ayuden à darle  
las gracias, con muda voz,  
estos troncos, estas plantas,  
y este florido verdor,  
donde tambien de Roberto  
le pido la conversion,  
y que à fuerzas del retrato  
despierte à vivir mejor.  
O como aqui me ayudàran  
à rogar por el à Dios

los siete ancianos difuntos,  
cuya memoria es dolor!  
Pero dos hombres se acercan,  
esperaré à ver quien son.

*Sale un tullido, y un manco con muletas,  
de pobres.*

*Tullido.* Azia aqui tiene su cueba

*Patricio.* Manco. Guíenos Dios.

*Patric.* Dos pobres hombres parecen.

*Tullida.* Aqui está, bien dixé yo:  
*Patricio?* *Patric.* Me conocéis?

*Tullido.* Si, que yo era Labrador,  
y este tambien de este Pueblo,  
donde te vimos los dos  
ir à pedir la limosna.

*Patric.* Sea bendito el Señor,  
que siempre para el sustento  
liberal me socorrió.

*Al paño Roberto, y Morcilla.*

*Morc.* A esta parte está la cueba.

*Robert.* Cerca estaba.

*Morcilla.* Ven veloz.

*Robert.* Tente, que allí le descubro,  
y otros dos hombres. *Morc.* Mejor,  
que à mas Moros mas ganancia,  
dice un adagio Español.

*Rob.* Calla, y desde aquí acechèmos.

*Morc.* Como hace el gato al raton.

*Tullido.* Patricio, suspenso no habla.

*Manco.* Sin duda está en oracion.

*Tullido.* Ha Padre, no nos escucha?

*Patric.* O Bondad grande de Dios!  
què quereis?

*Tullido.* Que como el Padre  
de Santo tiene opinion,  
en este tullido, y manco  
nos haga merced de dos  
milagros.

*Patric.* Sencilla gente! *aparte.*

Soy un pobre pecador;  
mas decidme, de que causa  
tanto mal os procedió?

*Tullido.* Fue, que en un dia de Fiesta  
un bayle se concertó,  
y (fantiguome al nombrarle,  
mas que no un Saludador)  
porque al bayle de repente  
Roberto el Diablo llegó.

*Manco.* Y Morcilla, su criado,  
que es un grande picaron.

*Morc.* Voy à matarle.

*Robert.* Detente, y oygamos.

*Morc.* Con el furor,  
híendo Morcilla, la sangre  
toda se me revolvió.

*Patric.* Y quando llegó Roberto,  
què fue lo que sucedió?

*Tullid.* Que turbando todo el bayle,  
fue alevoso robador  
de doncellas, y casadas.

*Manco.* Y à mí, Morcilla, me hurtó  
un pariente de su sangre,  
porque me robó un lechon.

*Morc.* Y que bien cebado estaba!  
nunca hice cosa mejor.

*Robert.* Calla, y escucha.

*Patric.* O Roberto,  
y quanta es tu perdicion!

*Tullid.* Y en fin, armandose el Pueblo,  
à la defenlá salió;

y entonces Roberto el Diablo:-

*Manco.* Y el criado, que es peor:-

*Tullid.* A unos los hiere.

*Manco.* A otros mata.

*Tullid.* Y à mí en tan fiero turbion,  
de un zàs me rompió las piernas.

*Manco.* Y à mí un brazo me cortó;  
y como el lechon dexàra,  
el brazo fuera con Dios.

*Patric.* Què sencillèz!

*Morc.* El cochino  
le duele, y el brazo no.

*Robert.* Antes esto era lisonja,  
y yà oírlo me dà horror.

*Patr.* Que de Roberto las iras  
sean de tal condicion!

*Tullid.* Y pues yo quedè tullido:-

*Manco.* Y pues tambien manco estoy:-

*Tullid.* Rueguele al Cielo me sane,  
que soy pobre Labrador,  
y en el campo arar no puedo,  
ni trabajar con la hoz.

*Manco.* Lo mismo por mí le ruegue,  
que tambien Labrador soy,  
y no puedo sustentarme  
sin usar del hazadon.

*Patric.* Señor, en tu Santo Nombre  
les echo la bendicion,  
y el mal que hizo Roberto,  
remediale tú, Señor.

*Echales la bendicion, y sueltan las  
muletás.*

*Tullido.* Sano estoy.

*Manco.* Y yo estoy sano.

*Tullid.* Qué dicha!

*Robert.* Qué admiracion!

*Morc.* Santo parece, y si es Virgen,  
tambien Martyr será oy.

*Tullid.* De gozo salto.

*Manco.* Y yo baylo.

*Patric.* Cielo, por tanto favor,  
quien me ayudará rendido  
à daros las gracias?

*Salen todos.*

*Robert.* Yo.

*Tullid.* Ay, que es Roberto!

*Manco.* Ay, Roberto!

*Morc.* Y yo el del cochino soy.

*Tullid.* Ay, huyamos.

*Manco.* Vén, huyamos. *Vanse huyendo.*

*Los dos.* Patricio, Patricio, à Dios.

*Morc.* Aguarda, manquillo, aguarda,  
y llevarás el lechon,

*Patric.* Huyendo van, no me admiro,  
que el verle me dà temor.

*Morc.* Oy fuera fin los dos brazos,  
si esperàra el del cebon.

*Robert.* De mi hayen; ellos piensan  
que aun dura en mi aquel furor.

*Patric.* Sin duda escuchaba: el Cielo  
me ayude en tal confusion.

*Robert.* Yo, Patricio, à darle gracias  
te ayudaré al Criador.

*Patric.* Si esto es fingido? qué pena!

*Robert.* Yo, yo, no te admires, no.

*Patric.* De tus blasfemias yà temo  
alguna torpe irrision.

*Robert.* Yo digo; y este puñal:--

*Morc.* Y tambien este alfanjon:--

*Robert.* Aparta tú.

*Morc.* Muera el viejo,  
que fué tu Predicador.

*Patric.* Qué susto!

*Robert.* Y este puñal vuelvo à decir:--

*Patric.* Qué afliccion!

*Robert.* De que otra vez:--

*Patric.* Qué congoxa!

*Robert.* Fue el Cielo quien te librò;  
aora:-- *Patric.* Fiera amenaza!

*Morc.* Prevenganle yà la Uncion.

*Robert.* Aora digo:--

*Patric.* Aqui me mata!

*Morc.* Requiescat, que yà espirò.

*Robert.* Ha de ser:--

*Patric.* Cruel intento!

*Robert.* Aqui la hazaña mayor

de mi brio. *Morc.* Lo que tarda  
para hacer un salpicòn.

*Patric.* Él se resuelve, yo muero.

*Robert.* Y èl ha de ser:--

*Patric.* Yelo soy!

*Robert.* Y èl ha de ser, te repito,

primera demostracion

de ayudarte à dàr las gracias

de tus milagros à Dios,

siendo no el menor de todos,

que el puñal no ponga yo

*Enternecese.*

à tu pecho, si à tus plantas,

à donde rendido estoy.

*Morc.* Voto à cribas, para esto

saqué yo mi cuchillon?

*Patric.* Qué es esto, Cielos, qué miro!

es verdad, ò lo fingió mi dolo?

*Robert.* Esto es verdad.

*Patric.* Tú lloras?

*Robert.* Es contricion

de mis culpas, y no solo:--

*Patric.* Cielos, qué gozo interior!

*Robert.* El puñal à tus pies rindo,

fino la espada, que diò

tantas muertes, y hasta el trage

de alevoso robador

rindo à tus pies, por despojos

de un contrito corazon;

vittiendo de aqui adelante,

en mueltras de mi dolor,

y en señal de penitencia,

un faco con un cordon,

pues del sueño del engaño

la muerte me despertò

en una copia, trocada



de hermosura en feo horror.

*Patr.* Cielo Santo, tú inspiraste  
la industria, pues bien salió!  
Roberto, ven à mis brazos.  
Què gozo!

*Robert.* En ellos desde oy  
ofrezco el obedecerte,  
viviendo à tu proteccion  
penitente de tu gruta.

*Patr.* Què alegría! loco estoy!  
*Morc.* Roberto, con esto sales?  
à esto te truxe yo?

quando figuiendo à Patricio,  
te dixes tu habitacion?

*Patr.* Aun por esto me encontraron:  
todo el Cielo lo guiò.

*Rob.* A aquello vine, temiendo  
mi eterna condenacion.

*Morc.* Si tu lloras, tambien lloro,  
y este alfange matador,  
en vez de hacerte taxadas  
à manera de melon,  
póstralo à tus plantas, Patricio,  
à donde rendido estoy;

*Vase desnudando.*

y no solo aquelle alfinge,  
que lo heredè de un fayon,  
rindo à tus pies, sino el traje  
de alevoso robador.

A Dios, profanos adornos;  
galas de la moda, à Dios;  
à Dios majas, à Dios chufcas,  
que yo me voy; à fuson.

Y assi, desde oy siervo tuyo  
quiero ser, y no ladron, *Musica.*  
y à la cueba, en que los robos  
mi agarrifa recogió,  
para hacer grosero un faco,  
una capa à buscar voy. *Vase.*

*Patr.* Roberto, tan raras obras  
del poder del Cielo son;  
y dime, si esse retrato,  
que en la muerte transformò  
la hermosura, le guardaste  
despues de tu conversion?

*Rob.* Si le guardo, y en el pecho  
del alma es despertador,  
y de la ultima hora

mas concertado reloj.

*Patr.* Guardale, pues fue del Cielo  
sabio, aunque mudo Sermon;  
y quando à él convertido  
el mismo Cielo te viò,  
quien duda, que hubo gran fiesta  
allà en la Emyreya mansion,  
y que diria sonora

de los Querubes la voz :-

*Musica.* Noventa y nueve Justos  
no alegran tanto à Dios,  
como es arrepentido  
un grande pecador.

*Con esta Musica se aparece el Niño  
JESUS en traje de amor, con arco, y  
flecha, y dos Angeles à los lados, y  
vàn baxando en la tramoya  
que mejor sea.*

*Patr.* Oye lo que canta el Cielo.

*Rob.* Yà lo escucho. Abfarto estoy!

*Patr.* Y Dios Niño es el que miras.

*Los dos.* Què asombro! què admiracion!

*Canta el Angel primero.*

*Ang.* Ay Divino Amor,  
que de sangrientos Clavos  
labraste la dulzura de tu harpon!

*El 4.* Labraste la dulzura de tu harpon!

*Canta Angel segundo.*

*Ang.* Ay Divino Amor,  
que de una Lanza el hierro  
del fuego de tus flechas fue eslabon!

*El 4.* Del fuego de tus Flechas fue eslabon!

*Niño.* Roberto, quando en un arbol,  
que mi Cruz representò,  
me descubriste sangriento,  
labrè de la dura union  
de los Clavos, y la Lanza,  
las Flechas, y el duro Harpon,  
que rebelde por entonces  
tu dureza resistió:

y pues contrito te veo,  
la penitencia te doy,  
en que como loco, firmas  
en Roma al Emperador.

*Ang. 1.* Todo, Roberto, es un triunfo,  
que en los Clavos se forjó,  
transformandose en Harpones,  
por quien yo cantando estoy :-

*Canta.*

*Canta.* Ay Divino Amor,  
que de sangrientos Clavos, &c.  
*El 4.* Labralte la dulzura de tu Harpon!  
*Ang. 2.* Si fue pedernal tu pecho,  
eslabon fue, que le hirió  
de la Lanza el duro hierro,  
por quien dulce canto yo:-  
*Canta.* Ay Divino Amor,  
que de una Lanza el hierro, &c.  
*El 4.* Del fuego de tus Flechas fue eslabon!  
*Niño.* Esto cumplirás, Roberto,  
y tanta sonora voz,  
fiesta es gozosa del Cielo,  
porque al ver tu contricion:-  
*Musica.* Noventa y nueve Justos  
no alegran tanto à Dios,  
como es arrepentido  
un grande pecador. *Subese la tramoya.*  
*Rob.* Patricio, el afecto arde,  
y se abraza el corazon,  
no loco ya en mis torpezas,  
sino loco soy de amor;  
y así es propia penitencia  
la que el Niño Dios me dió,  
y el trage, que penitente  
vestirle ofrecia yo,  
trocaré à trage de loco,  
pues me lo manda el Señor.  
*Patric.* A Roma ofrezco ir contigo;  
y aora ven à la estacion  
de mi alvergue.  
*Rob.* Iré gozoso.  
*Patr.* Ven, y en la alegría de oy  
al Cielo imitemos juntos.  
*Rob.* Imitemosle los dos.  
*Patr.* Y pues del Santo Evangelio  
la Parabola cantó:-  
*Rob.* Y pues de las cien ovejas  
soy la que busca el Pastor:-  
*Patr.* Porque así mas te consueles:-  
*Rob.* Porque así espere el perdón:-  
*Patr.* Diré como el Cielo canta:-  
*Rob.* Diré con su misma voz:-  
*Los dos, y Musica.*  
Noventa y nueve Justos  
no alegran tanto à Dios,  
como es arrepentido  
un grande pecador.

## JORNADA TERCERA.

*Sale el Emperador, Arnesto, y acompañamiento.*

*Emperad.* Qué se sabe de Aureliano,  
Arnelto, decidme aora.

*Arnest.* Buscarle parece en vano,  
pues Noble, ni Ciudadano  
sabe de él, y del se ignora.

*Emperad.* Siendo vos en quien confio  
(por Capitan de mi Guarda)  
la diligencia, en vos fio  
saber de él.

*Arnest.* El zelo mio  
cada intante un figlo tarda.

*Emperad.* Un hombre tan señalado  
por su sangre, y su valor,  
que contra el Moro me ha dado  
tantos triunfos, ignorado  
no es posible este.

*Sale un Criado.*

*Criad.* Señor,  
Patricio audiencia pretende  
con otro.

*Emperad.* Roberto es llano  
serà el otro con quien viene,  
haced vos lo que conviene,  
para saber de Aureliano.

*Arnest.* Voy, señor, à obedecer. *vase.*

*Emp.* Vos decid, que entre Patricio  
que quiero à Roberto ver,  
y en él, castigo he de hacer,  
aunque perdonò à Fenicio.

*Sale el Criado, Patricio, y Morcilla  
de Ermitaño ridicula.*

*Criado.* Llego. *Emper.* Patricio?

*Patr.* Señor? *Morc.* Deo gracias.

*Emperad.* No fue cierto, *ap.*

que es otro, y no el robador:  
pensè (y no que es error)  
que veias con Roberto.

*Patric.* Mi fe h palabra dió,  
y à cumplirtela me obligo:  
oculto abaxo quedò, *ap.*  
porque así dispulé yo,  
que no le viesan conmigo,  
porque en la rara apariencia

de

de loco sea ignorado,  
 hasta cumplir penitencia,  
 que del Cielo dió la Ciencia.  
*Emperad.* Y quien es este?  
*Patric.* Un Donado  
 que me asilte.  
*Morcilla.* Y pues me entablo,  
 sepa aqui la Imperial silla,  
 que es mi nombre, yà que hablo,  
 mejor que Roberto el Diablo,  
 porque me llamo Morcilla.  
*Emper.* Hombre parece de humor.  
*Patric.* Es así su natural,  
 de èl no haga caso, señor.  
*Morc.* Como he sido pecador,  
 dura el humor de aquel mal.  
*Emper.* Y à que ha sido tu venida?  
*Patric.* Es de Roberto à cumplir  
 la palabra prometida.  
*Emperad.* Quando la verè cumplida?  
*Patric.* El Cielo lo ha de decir.  
*Emperad.* En tì vivo confiado:  
 mas Aurora aqui ha salido.  
*Sale Aurora, y Damas.*  
*Patric.* Señora, à tus pies poltrado  
 estoy. *Aurora.* Seas bien llegado.  
*Morc.* Y Morcilla bien venido.  
*Auror.* Quien sois?  
*Morc.* Señora, un Donado  
 de Patricio, y compañero.  
*Lucind.* Nada pareceis atado.  
*Morc.* Soy, por desembarazado,  
 Morcilla sin atadero.  
*Auror.* Esse es tu nombre?  
*Morc.* Y de Pila,  
 à donde labò un menudo  
 mi madre Doña Sibyla.  
*Lucind.* Fresco humor es el que estila.  
*Patr.* No le oygais, que es simple, y rudo.  
*Emperad.* A Patricio, tu ditpongas,  
*Habla à un Criado.*  
 hospedar. *Morc.* Y aya escudilla.  
*Emperad.* Y cerca de mì le pongas.  
*Morc.* Y à mì junto à las Mondongas.  
*Emperad.* Pues por que?  
*Morc.* Por ser Morcilla.  
*Emper.* En tanto al despacho de oy  
 me retiro.

*Morcilla.* De un alano  
 previniendo el diente estoy.  
*Emperad.* Queda con Aurora: voy  
 cuidadisco de Aureliano. *vase.*  
*Criad.* El hospedage, Patricio,  
 serà aquel que fuele ser;  
 y ven tù :-  
*Morcilla.* Qué beneficio!  
*Criad.* Y le sabràs.  
*Morcilla.* Voy propicio,  
 que yà es hora de comer.  
*Vanse los dos.*  
*Estel.* Que Aureliano estè escondido  
 sin que se sepa en que parte!  
 que serà? pierdo el sentido.  
*Patric.* Yà que tu padre se ha ido,  
 à solas tengo que hablarle.  
*Aurora.* Salid todas allà fuera.  
*Estel.* Fortuna, que así te opongas  
 contra nì!  
*Lucinda.* Si yo cogiera  
 al Donado, le moliera  
 por aquello de Mondongas.  
*Vanse las dos.*  
*Auror.* Dì, Patricio, lo que quieres.  
*Patric.* Te acuerdas de a ver, pòdido  
 tener alguno un retrato  
 de tu beldad?  
*Aurora.* Sì, Patricio,  
 que en un jardin cièrto dia  
 perdì yo un retrato mio,  
 y alguno pudo encontrarle.  
*Muestrale el retrato.*  
*Patric.* Es este, Aurora?  
*Aurora.* Es el mismo;  
 pero como està en tu mano?  
*Patric.* Saber como no es preciso,  
 y recíbele, sabiendo  
 solo, que el pincel perdido,  
 por mi mano restituye :-  
*Aurora.* Dì quien.  
*Patric.* El Cielo Divino.  
*Auror.* Buelva otra vez à mi pecho,  
 à donde estubo prendido,  
 que si el Cielo me le buelva,  
 al corazon le dedico  
 yà como dativa suya,  
 porque al i quando benigno

restituye , à robar buelva  
del retrato el sacrificio.

*Patric.* Bien supilte al Cielo darle  
en holocausto , el recibo  
de tal joya.

*Dentro Rob.* Fuera , fuera ,  
que à pie voy , y acavallito.

*Salen las Damas.*

*Auror.* Què es esto? Lucinda , Estela.

*Estela.* Què nos mandas ?

*Auror.* Quien dà gritos ?

*Patric.* En la voz , este es Roberto.

*Estela.* Es un loco , que ha venido  
à Palacio , y es alhaja ,  
por que es precioso.

*Patric.* Yo elijo

el ausentarme , no sea  
que al verle loco fingido  
me enterezca , y se descubra  
de su embazo algun indicio.

Señora , con tu licencia  
à la quietud me retiro:

loco fue Roberto , y loco  
satisface sus delitos.

*vase.*

*Auror.* Què es tan precioso ?

*Estela.* Eslo mucho:

mas què es lo que aora he visto?  
del pecho de Aurora pende  
aquel retrato perdido,  
que hallò Aureliano ! què es esto ?  
no lo alcanzo.

*Dentro Robert.* Fuera digo ,  
Plaza , Plaza , que à vèr vengo  
al Emperador mi primo.

*Auror.* Decid que entre.

*Lucind.* Llegá , loco.

*Sale Roberto vestido de loco , y el  
vestido guarnecido de naypes,  
à cavallo en un cavallo  
de caña.*

*Robert.* Cata Francia Montefinos:  
ola , ola , que son Damas;  
mas aqui pierdo mi juicio:  
señor , obediente cumplo  
tu mandato , dame auxilio,  
para que pueda fingir  
mi locura.

*Auror.* Me lastimo,

porque es joven , y es brioso.

*Lucid.* Oyes , loco , què vestido  
es esse que traes ? habla.

*Rob.* Eltas cartas no te han dicho,  
que es traje de hombre de porte,  
que por la polta he venido  
con mil fotas à las ancas,  
fobre tantos cavallitos ?

Ofrezco à Dios mis afrentas ! *ap.*

No me hablan ? mas què miro !

no es aquella la hermosura *ap.*  
de aquella copia , hurto mio ?

Si parece : raro assombro !

Dios las bendiga , y què brio !

y abaninos tienen todas:

O què bueno , lindo , lindo !

Acercarme quiero à ella,  
por si mas señas concibo.

Y quien es etta , que tiene  
el abanino tan limpio ?

Ella es.

*aparte.*

*Auror.* Al vèr este hombre,  
no sè què me ha suspendido.

*Lucinda.* Es Aurora , y es la hija  
del Emperador Invicto.

*Rob.* Què escucho ! A la fe , que cuida  
de traerle bien prendido:  
mas què veo ! no es posible,  
pues veo ( raro prodigio ! )  
en su pecho aquel retrato  
con que me quedè dormido.

*Lucinda.* Què te suspende ?

*Robert.* Què assombro ! *ap.*

Què me suspende ? ( què dicho ! )

ay cosa que mas suspenda ,

que mirar los abaninos ?

pues abanino , què es ?

es como el otro lo dixo ,  
mudando aqui el assonante ,

con licencia de los silvos ,

es un aquel tan supremo ,

un nombre tan soberano ,

que nadie sabe lo que es ;

pues solo vè adivinado ,

que es asì como un divino

color del amor humano ,

y como amor dice niño ,

y à bà , ( en el estilo baxo

allà

allà de la Villa ) quiere decir , aparta ; juntando las frasses dirà abanino : mas se le quita volando al niño la tilde , por la indecencia del nombrarlo , queda abanino , que es el bù del Rapàz Vendado , y aun el desprecio , pues donde nunca del han hecho caso , quien dice abanino , dice , apartate allà muchacho .

*Aurora.* Algo dice , que parece agudeza , no delirio .

*Rob.* Cielo Santo , estos donayres con que loco aquí me finjo , como locura los siento , como locura los digo ; y solo aflombrado , y cuerdo de Aurora el retrato admiro , à cuya beldad , con otro , y à no torpe amor me inclino : Por que no me hablas , Aurora ? habla , no calles ; dà un grito : eres muda ?

*Auror.* No , Roberto .

Què es lo que mi labio dixo !

*Rob.* Què es lo que escuchó otro aflombro : sin duda me ha conocido .

*Auror.* Al acordarme lo mudo , *ap.* con la especie del prodigio , lo que pensaba la idèa salió al labio inadvertido .

*Rob.* Mas no puede conocerme , *ap.* pues en su vida me ha visto . Apurèmos este encanto , que dudo tan confundido . Yo no me llamo Roberto , que mi nombre es muy distinto .

*Auror.* Còmo te llamas ?

*Roberto.* El otro ;

y et cætera , es mi apellido .

*Auror.* Lattima es que así delire !

*Robert.* El otro soy del que he sido , y Roberto , yà de Dios en el et cætera cifro ; y dime , es Roberto el Diablo el que nombrias ?

*Auror.* Si , te digo .

*Robert.* Le conoces ?

*Auror.* No .

*Rob.* Pues còmo me dàs su nombre postizo ?

*Auror.* Preguntaste si era muda , que es un mal que he padecido desde nacer , y un milagro el nudo torpe deshizo , siendo en el labio , Roberto , la primera voz que dixo .

*Rob.* Què escucho ! aora discurre , *ap.* que un eco deste prodigio parecia su retrato , pues antes de lo dormido me acuerdo , que parecia , que allà al pensamiento mio respondia una voz muda ; pero en la ficcion profigo : Mas milagro era ser muda una muger , y lo afirmo , pues del primer tosco barro , Eva fue un jarro garifo , y así todas las mugeres salieron jarras de pico .

*Aur.* Aunque un loco lo preguntara fuera ingrata al beneficio ; si à todos no publicara lo que yo al Cielo he debido .

*Robert.* Así borrè lo admirado de dos milagros distintos , el de la voz , y el del nombre , que pasmo fue del oido ; pero lo que mas me admira , es quien tan raro prodigio nombrasse à Roberto el Diablo un labio tan puro , y lindo .

*Auror.* Tan malo es Roberto ? dime .

*Robert.* Peor que los asesinos .

*Auror.* Le conoces ?

*Robert.* A Roberto

conozco como à mi mismo .

*Auror.* Pues tû de què le conoces ?

*Robert.* Ay preguntar mas prolijo ! Mire , de que el tal Roberto , mas loco , que soy , ha sido ; en un Lugar , por furiosos , nos ataron tan unidos , que eramos un papagayo ,

compuesto de entrambos picos.

*Estel.* Es precioso. *Lucinda.* Gracia tiene, y enlaza los desatinos.

*Auror.* Me divierten sus donayres; en preguntarle profugo; Y hablaba esse papagayo compuesto de entrambos picos?

*Robert.* Qué es hablar? de una Comedia, que de memoria he sabido, representaba yo un passo de un suceso peregrino.

*Estel.* Di, señora, le repita, que ofrece gulto al oido.

*Auror.* Representale, que Estela es mi Dama, y yo la estimo.

*Rob.* Para explicarme en enigmas *ap.* buena ocasion se ha ofrecido.

Es el passo de un Amante, que por eltraño camino, el retrato de una Dama, que jamàs la avia visto, llegó à tener en su mano, quedòse con el dormido:

despertò, y hallò lo hermoso  
en calabernis coquis frio,  
que es decir, que en calabera  
viò el retrato convertido.

*Auror.* Estela, rara locura.

*Estel.* Oye aora el desatino, que despues lo de memoria lo dirà en mejor estilo.

*Auror.* No sè qué es, que me divierte, sintiendo le falte el juicio: profigue. *Robert.* Despues de todo lo que llevo sobredicho, viò el tal Amante la Dama, y tambien al tiempo mismo viò en su pecho el tal retrato; y atencion, que así le dixo: El retrato, Aurora bella, que pendiente, al pecho miro:-

*Auror.* Aurora dices?

*Robert.* El nombre es de la Dama.

*Auror.* Di, pues. *Robert.* Digo:

El retrato, Aurora bella, que pendiente al pecho miro, à un Amante, que à la Francia dirigia su camino, se le robò Vandolero,

y con cruel homicidio: le atè à un tronco, à que muriesse del fiero aspid mordido de los zelos, siendo amantes mis ojos de aquel hechizo, que componi en colores el mas hermoso prodigio.

*Estel.* El suceso es de Aureliano, sin duda que anda ya escrito: no escuches mas esse loco, que ya cansan sus delirios.

*Auror.* Tu lo pediste, diciendo, que ofrece gulto al oido.

*Robert.* Dexèle triite, y zeloso, llorando con mil suspiros, y despues yo, que adoraba lo hermoso en pincel sucinto, quedème en un dulce sueño con el retrato dormido; y aqui entra lo que antes dixe, calabernis coquis frio.

*Estel.* No escuches mas disparates.

*Auror.* Oye aora el desatino, que despues lo de memoria lo dirà en mejor estilo.

*Robert.* Disimular me es forzoso, y el donayre fue preciso.

*Auror.* No le interrumpas. *Rob.* Estela, que te importa, cierra el pico. Despertè, y hallè la copia transformada en un aviso de la muerte, à cuyo aflombro despertò el engaño mio, trocando à la penitencia de Vandolero los vicios. Despues con raro mysterio, que se me oculta escondido, el retrato que adoraba pendiente en tu pecho miro, y fue sin duda, que el Cielo, al transformarme, quiso con el horror de la muerte, dexarme à mi convertido, y à ti bolverte lo hermoso, que tuvo en Dios su principio, para que en ti contemplasse un atributo Divino, y con amor puro, casto, firme, blando, enternecido,

pretenda con tus virtudes  
coronar un alvedrío,  
si la prision de tu mano  
me elevasse à esposo digno.

*Auror.* Aparta , loco.

*Sale el Emperador.* Qué es esto ?

*Auror.* Un loco que aqui ha venido,  
que es muy precioso. *Estel.* No tanto,  
que no enfade el desvario;  
digalo lo del retrato,  
que acuerda los zelos mios.

*Auror.* No sè qué es, que le atendia,  
como que hablaba conmigo.

*Robert.* Un amor yà casto, y puro, *ap.*  
casi olvidaba el delirio.

*Emp.* Qué tema tiene? *Luc.* Contarnos  
el que papagayo ha sido.

*Rob.* Y hablar me enseñò una muda,  
que es lo que nunca se ha visto;  
y enseñòme de manera,  
que en todo el papagaismo  
no ay otro que mejor diga;  
ay de tí , loro , lorito,  
que te mueres , te mueres  
de enamoradoito !

*Emperad.* Es gracioso , de Palacio  
quede asentado en los libros.

*Rob.* Señor, aquesta ignominia *ap.*  
satisfaga mis delitos. *Dentro ruido.*

*Emp.* Mas qué ruido es este? *Luc.* Arnelto,  
cò otros, alli distingò. *Sale Arnelto cò otros.*

*Arnelst.* Señor. *Emperad.* Dime,  
si de Aureliano has sabido.

*Arnelst.* Los Soldados que aqui miras  
acaban de darme aviso,  
que infiel se pasó à los Moros,  
y de sus Tropas Caudillo,  
viene publicando guerra  
contra tí. *Emperad.* Vil fementido,  
traydor vassallo. *Estel.* Qué mucho,  
si tambien lo fue conmigo.

*Robert.* Señor, si con perros viene,  
haz que vuelva dando ahullidos.

*Emperad.* Hasta un loco me aconseja  
de su traycion el castigo:  
y assi , Arnelto , de mis huestes  
à tu mano el baston fio,  
para que salgas al punto  
à buscar al enemigo:

tù , Aurora, ven à tu quarto,  
que yo al mio me retiro  
à dár la orden. *Auror.* Al Cielo  
el triunfo , señor , le pido.

De lo que escuchè à este loco  
llevo que pensar un conmigo,  
y por si es deste retrato  
el caso que ha referido,  
darle en el Tiber sepulcro  
es lo que aora imagino. *vase.*

*Estel.* Solo yo creer de Aureliano  
puedo tan cruel destino. *vase.*

*Luc.* En tanto que ay guerra, un loco  
queda para divertirnos. *vase.*

*Robert.* Fueffe Aurora, en cuyos ojos  
honesto esplendor admiro. *Clarín.*

*Emp.* Esto executa. *Arnelst.* Aureliano  
serà despojo rendido *Musica.*  
de tus plantas. *Emp.* Ven, y mientras  
rayos de azero fulmino;  
del clarín , y el parche el eco  
llegue diciendo à su oido,  
guerra contra el Moro , guerra,  
y viva la Fè de Christo. *Vase, y tocá CANAS.*

*Robert.* Viva , Señor , y este aliento,  
estas fuerzas , estos brios,  
que participa mi brazo  
de tu poder infinito  
emplealos oy , Señor,  
en defenderte à tí mismo.  
Mas qué resplandor ilustra  
esta estancia? yo me humillo.

*Arrodillase, y baxa un Angel en una tra-  
moya, y trae en un azafate una espa-  
da, escudo, yelmo, y peto.*

*Cant. Ang.* Roberto , tus voces  
llegando al Imperio,  
el Cielo te nombra  
de esta lid Caudillo  
en metros de pluma,  
sonando los rithmos  
Querubens lo cantan,  
y assi dice el Hymno::-

*Musica.* De Elias la Espada,  
te ofrece Dios mismo,  
y el Yelmo glorioso  
de David Invicto.

*Ang.* Roberto , mirando el Cielo,  
que cumples arrepentido

la penitencia, en imagen  
de tus locos precipicios,  
escuchando la defenfa,  
que tu aliento ha prometido  
en favor del Evangelio,  
contra el Sarraceno altivo,  
el Gran Dios de las Batallas  
te ofrece para el designio  
las Armas de sus Trofeos,  
y esse Militar Vestido.

*Robert.* Recibolas, aunque soy  
de tanto favor indigno.

*Ang.* Cala el Yelmo mas brillante,  
cife el acero mas limpio,  
corre el campo, que invisibles  
mis alas iràn contigo;  
y entre tanto à cantar buelvo,  
por aplauso deste auxilio:-

*Canta.* Roberto, tus voces, &c.

*Musíc.* De Elias la Espada, &c.

*Con este quatro se sube el Angel, y se  
levanta Roberto.*

*Robert.* Señor, infinitas gracias  
por tan gran favor te rindo,  
cuya gloria yà deseo,  
que no la ignore Patricio,  
que me truxo à este Palacio,  
y delante de mi vino,  
donde no dudo llegasse  
primero, aunque no le he visto;  
y aqui aora no le busco,  
ni el puro casto amor mio  
el imàn figue de Aurora,  
partiendo al campo enemigo:  
y pues prometen llevarme  
las alas del Parainfo,  
ea, Roberto, à la empresa  
à esgrimir el duro filo,  
nada temas, pues el Cielo  
te dice acorde al oïdo:-

*El y Musíc.* De Elias la Espada, &c. *vase.*

*Dentro Aurel.* Alto haga la gente,  
y corra la palabra.

*Dentro Ali.* Yà que el puente  
pasò, la Infanteria se socorra.

*Despues destas voces sale Aureliano, y Ali  
Moro, y tocan caxas.*

*Aur.* Valiente Ali, de Roma el fuerte muro  
yà cerca se descubre, y oy leguro

ha de ser el trofeo,  
à que aspira triunfante mi deseo.

*Ali.* Aunq. Moro Rey soy, pògo en tu mano  
el batton de mis Armas, Aureliano,  
que si dittinta Ley tu se professa,  
eres noble, y de ti fio la empresa:  
el Exercito rige, manda, ordena,  
y en Roma tièble la mas fuerte almena.  
*Aurel.* De tu valor, Ali, con alta gloria  
vencer el pero, y aclamar victoria,  
y entòces subrà Aurora de Aureliano, *ap.*  
si tanta empresa cabe en un villano.

*Ali.* Trofeo serà tuyo el mas glorioso,  
de Roma el muro, la estacada, y foso.

*Aurel.* Poco entonces serà con tu persona  
partir la Excella, Imperial Corona.

*Salen dos Moros.*

*Moro 1.* Las espas, señor, que tu has mádado  
reconocer el campo, han encontrado  
copiosos Esquadrones,  
que enarbolan del Cesar los pendones,  
y tan cerca su Exercito se halla,  
que al tuyo le presenta la Batalla. *Caxas.*

*Aurel.* Yà se descubre, y por el llano cruza,  
y parece travarse escaramuza.

*Ali.* A esforzar voy mi gente:  
ea, Aureliano. *Aurel.* Ea, Ali valiente,  
y pues Marte à sus iras nos provoca,  
arma diga el Clarin. *Ali.* Al arma toca.  
*Tocan al arma, y se va Ali, y Aureliano, y se  
quedan los dos Moros.*

*Moro 1.* A la Batalla ven. *2.* No soy valiente.

*1.* Eres cobarde. *2.* Pero soy prudente:  
de un Moro muy astuto, aunque gallina  
en la guerra, he sabido esta doctrina,  
y que cuerpo presente jamàs haga,  
sino el dia que huviere alguna paga:  
creciendo vè el furor, y espada en mano  
se acometen el Moro, y el Christiano;  
yà se mezclan confusos, yà se ciegan,  
y batallando aqui unas Tropas llegan,  
y con la industria yo de andar à gatas,  
detràs me escondere de aqueftas matas.

*Escondese, y sale Ali, y Moros batallando con  
Arnesto, y sus Soldados, y los Moros se iràn re-  
tirando de los Christianos, repitiendo las se-  
lidas, y entradas como mejor parecra.*

*Arn.* Muere à este rayo de quic yo soy true-

*Ali.* Muera el Christiano.

(no.

**Arr.** Muera el Agareno. *Buelven à salir.*  
**Ali.** Al impétu furioso no desfayo.  
**Arr.** Pues morid, que es del Cesar este rayo.  
**Chr.** 1. Viva la Ley Chrittiana. *Mor.* 1. Muera.  
**Otros.** Muera. *Christ.* 1. Mi valor la defiende.  
*Salen otros Moros.* Saña fiera!  
*En entrando sale el Moro escondido, y luego Aureliano, y Ali, y se buelve à esconder.*  
**Moro 2.** Bueno es ver lo que passa, fin pegarse un zàs desta argamasa.  
**Dentro Ali.** No desfaye mi gente, y à rehacerse buelva. *Aur.* Hado incleméte influye en este dia, pues del Moro desfaya la ossadia; pero à la voz de Ali cobrando aliento, buelve al combate cõ horror sangriento: yo voy à dàr calor à esfuerzo tanto, y porque al fulto de marcial espanto la campaña se llene, *ne. vase.* riam: bombe el parche, y el clarin refuc-  
**2.** Si vence el Moro, yo ferè su hitoria, que el que muere no cuenta la victòria.  
**Arnest.** O fortuna mudable, preito torciste el curtò al exe instable! mi gente valerosa, que triunfaba del Moro victoriosa, yà casi vâ vencida, voy entre todos. à perder la vida. *vase.*  
**Dentro 1.** Victòria por Ali.  
**Moro 2.** Pues si vencemos, y todos ayudamos, yà gritemos; mas uno àzia aqui viene, que parece Chrittiano.  
**Dentro 1.** Victòria repetid por Aureliano.  
*Sale Roberto con las armas à la Romana, y plumas.*  
**Rob.** Què es esto, Cielos, q. mi oïdo escucha? tarde he llegado à la sangrienta lucha, pues dice yà triunfante el Otomano: -  
**Dentr.** Victòria por Ali, y por Aureliano.  
**Robert.** Mas Cielo, tu promessa no me puede faltar, y así à la empresa, pues llevo con ardor de ira sagrada, de Elias, y David Yelmo, y Espada. *vase.*  
**Moro 2.** Bien fue estarme escondido, que el Chrittiano valiente ha parecido.  
**Ali.** Què me va furia es esta, nuevo espanto? cõmo, di, con Ali te atreves tanto?  
*Ali, y Moros se retiran de Roberto.*

**Robert.** Como del Cielo es mi Espada.  
**Moros.** Què faror, què violencia tan ayrada!  
**Ali.** Muerto soy.  
**Rob.** Este rayo es quien te hiere. *(re.*  
**Mor.** Huyamos todos, pues Ali es quiè mue-  
**Robert.** Seguirèos veloz con alto vuelo; q. en mi Espada se esgrime todo el Cielo.  
*Al entrar se sale Aureliano, y le detiene.*  
**Aurel.** Aguarda, que yo batio à detenerte.  
**Rob.** Serà lo que tardàre en darte muerte.  
**Aurel.** Aguarda, espera, espera, que vi este rostro no es la vez primera.  
**Robert.** Parece semejante *aparte.* al que robè el retrato en el semblante.  
**Mor. 2.** Pues este le detuvo aqui à Aureliano, huy o antes q. venga otro Chrittiano. *vase*  
**Aur.** Parece quien me hurtò el retrato her- de Aurora, y aclararlo yà es forzoso, (mòso mientras los Moros, que no vàn huyendo, allí pelean con marcial estruendo.  
**Rob.** El parece: Tù en traje de Chrittiano, quien eres, dime yà. *Aur.* Soy Aureliano.  
**Rob.** Este es el traydor: Di lo que quieres, suspendiendo la lid. *Aurel.* Sabed si eres quien me robò un retrato vandolero.  
**Rob.** Si lo fui. *Aurel.* Pues aora en este acero hallaràs la venganza. **Rob.** Y tu el castigo de un traydor, q. es del Cesar enemigo.  
**Pelean, y à un golpe que le dà Roberto en la rodela, cae Aureliano à los pies de Roberto.**  
**Aur.** Muere alevoso. **Rob.** Muere tu, tyrano.  
**Aurel.** Muere à mis iras.  
**Robert.** Muere, vil Chrittiano.  
**Aur.** Ay de mi! fatal golpe, fuerza estraña!  
**Rob.** De la Espada de Dios es esta hazaña: y la tuya rendida yà, y tu escudo, las manos te atarè con este nudo.  
*Atale las manos atrás con una vanda.*  
**Aurel.** Cõmo sufro esta injuria!  
**Robert.** Castigo tu traycion.  
**Aurel.** Rabie mi furia.  
**Rob.** Así te verà el Cesar afrentado. *(do*  
**Dentro Arn.** Aqui se viò pelear aquei Solda- de quien haye el Exercito enemigo.  
**Robert.** Aqui se acerca Arnelto.  
**Aurel.** Cruel castigo.  
**Robert.** Y hasta que quiera el Cielo, que de quiè soy correr se pueda el velo, me esconderè echado entre estas ramas,  
41

si Arnesto llega. *Escondese.*

*Aurel.* Yo respiro llamas!  
levantome, y pues solo aqui me quedo,  
y el lizo romperè; pero no puedo.  
Que Ali tambien muriesse! infaulto dia!  
Sa gente huyendo vâ, què cobardìa!

*Sale Arnesto, y Soldados.*

*Arnest.* Lleguèmos todos; mas aqui un Chris-  
tè encuentra. *Aurel.* Què furor! (tiano

*Arnest.* Y es Aureliano, prendedle.

*Aurel.* Yâ lo estoy: ethnas respiro!

*Rob.* Pues en poder de Arnesto yâ le miro,  
sièpre atento à los Cielos mi obediencia  
à cumplir bolverè mi penitencia. *vase.*

*Arnest.* Quien preso te rindiò?

*Aurel.* Pena infufrible!

Un Vandolero vil: hado terrible!

*Arnest.* Donde està?

*Aurel.* Què dolor! mi afrenta crece! *Clarín.*  
cò mis armas se fue. *Arn.* Pues no parece,  
para darle el laurel à glorias tantas,  
vèn, despojo del Cesar, à sus plantas.

*Aurel.* Primero con los dientes  
pedazos os haràn furias ardientes.

*Arn.* Llevadle preso yâ. *Aurel.* Cruel fortuna!

*Arnest.* Y pues se eclipsa la Otomana Luna,  
que del Moro es blasón en el Turbante,  
y huyendo vâ su Exército arrogante,  
pregone el vencimiento

la caja, y el clarín al vago viento;  
y todos repetid con voz alta, (va,

viva el Chrittiano Imperio. *Tod.* Viva, vi-  
vanse al son de *Caxas.* y *salè* *Patricio,* y *Morcilla.*

*Patric.* Cuidadoso entoy, Hermano,  
de Roberto, que se ignora  
adonde està, y no le he visto  
despues de llegar à Roma.

*Morc.* Mas yâ se sabe, que un loco,  
con dos mil burlas gracias  
llegò à Palacio, y no ay duda,

que es Roberto. *Patric.* Pero aora  
no saber del, segun dicen

del Palacio las personas,  
me tiene con gran cuidado.

*Morc.* Trayendo una vida loca  
se cansaria, y al monte  
quizà bolviò à fer langosta.

*Patric.* Esto dice? *Morc.* No ay tal vida,  
Padre, si no huviera horca.

*Patric.* El que no hurta està libre  
de morir con tal deshonra.

*Morc.* Pero se priva del gozo,  
que es agarrar una bolsa.

*Patric.* Hermano, de esso se olvide.

*Morc.* Yâ me olvido algunas horas:  
pero à veces sùben gatos  
al deshan de la memoria.

*Patric.* Azotese penitente,  
y verà como se borra

la tentacion. *Morc.* Antes temo

que me lo acuerde està folfa,

pues tambien son los ladrones

penitentes que se azotan.

*Patric.* Dexe yâ simplicidades,  
que al Oratorio me importa

retirarme. *Morc.* Por mi rece

una oracion muy devota

al Buen Ladron; pero à Gestas

no le rece, dele lega.

*Patric.* Cuidadolò de Roberto

pedirè à Dios, que me oya,

y rogarle tambien pienso

por los sucessos de Roma,

cuyos pendones yâ supe,

que en campaña se enarbolan

contra infieles, inducidos

de vil ambicion traydora. *vase.*

*Morc.* Esta vida de Palacio,

si dura, es vida golosa,

pues yâ gozo entre las damas

cenfos de dulces, y alcorzas.

Esto consilte en decirme,

encomiendeme à Dios todas,

y en respondeles, yo espero,

que serà presto la boda:

con esto la que mas guarda,

los regalos de sabrecha,

que es poquito de Ermitaño

vale mucho entre señoras;

pero allì vienen dos juntas,

que yâ se como se nombran

porque aqui nembèrè mondongas.

*Salen Lucinda, y Estela.*

*Estel.* Contigo, Lucinda, quiero

descansar en mis congojas;

pero aqui està el Ermitaño.

*Lucind.* Es un cseupe ponzoñas.

*Morc.* Deo gracias, hermanitas.

*Lucind.*

*Lucind.* Dexenos, Hermano, à solas,  
y tan à menudo escufe  
verme, ni su fucia boca  
tan à menudo me hable.

*Morc.* No puede ser, si lo notas,  
dexar de hablarte à menudo,  
por la razon que te enojas.

*Lucind.* Yà le entiendo, es un vergante,  
y hable bien de las hermosas:  
Vayase de aqui. *Morc.* Me voy  
por no enojar à la otra,  
que es quien suele regalarme,  
y es beldad de mas estofa.

*Luc.* No se vâ? *Morc.* Yà te obedezco:  
terribles fois las fregonas.

*Luc.* Es un puercu. *Morc.* Si te ofendes,  
lava lo puercu, y perdona. *vase.*

*Lucind.* Irè tràs èl. *Estel.* No te enogas.

*Lucind.* Mis uñas ettàn rabiosas.

*Estel.* Mira que esso es chanza todo.

*Hablan en secreto, y sale Aurora al paño.*

*Auror.* De mi quarto salgo aora,  
y viendo à Estela, y Lucinda  
llego aqui; mas las dos solas  
parece en secreto hablan,  
quero escucharlas curiosa  
oculta en estos cancelos.

*Estel.* No hagas caso, y que me oygas  
te pido para consuelo  
de las penas que me ahogan.

*Auror.* Pues yà no hablan en secreto,  
escucho las voces todas.

*Luc.* Que este Ermitaño no acierte *ap.*  
siquiera à llamarme Diosà!

*Estel.* Bien sabes tù, que Aureliano  
fue mi amante, y que por otra  
me olvidò, tan soberana,  
que no era menos que Aurora.

*Auror.* Lo primero no sabia,  
lo segundo sè, y me enoja.

*Estel.* Sabes tambien, que una tarde  
de un papèl de sutil nota,  
quiso que Aurora supiestse  
su pretension amorosa.

*Luc.* No lo ignoro, y que tù entonces  
ayrada fingiste prompta,  
que el papèl estaba escrito,  
que con la pluma lo apoyas,  
fingiendo tambien quemarte

à la luz por injuriosa  
la tinta con la Princefa,  
negandola suceffora  
del Imperio, por ser muda;  
y esta, en breve, fue la hitoria,  
siendo todo una mentira,  
que tu inventaste zelosa.

*Auror.* Raro modo de vengarse. *ap.*

*Estel.* Tampoco, Lucinda, ignoras,  
que su amor à la Princefa  
tuvo principio en la joya,  
que con un retrato suyo  
perdiò en la estancia olorosa  
de un jardin, donde Aureliano  
hallò la divina copia:—

*Auror.* Què es lo que oygo!

*Estel.* Cuya imagen  
en su pecho miro absorta.

*Luc.* Yo tambien, aunque he callado,  
la he vitto, y pensè ser otra.

*Estel.* No, que el engaste es el mismo,  
y el verla, digo, me assombra,  
porque refiriò Aureliano,  
que el pincèl que esmaltes doran,  
se le robò un Vandolero;  
y en tantas dudas penosas,  
yà que Aureliano es indigno  
de que yo sea su esposa,  
por la traycion que yà sabes  
contra la Imperial Corona,  
quisiera que tù, Lucinda,  
le disculpes con Aurora  
del papèl, que yo à decirlo  
no me atrevo vergonzosa,  
y la Ley de Dios cumpliendo,  
confessando, que fue loca  
ficción de zelos, quisiera,  
yà que le amè no dichosa,  
que me deba en esta parte  
satisfacerle la honra. *Llora.*

*Sale Aurel.* No llores, que aunque irritada  
oygo trazas amorosas,  
enternecida perdono  
tu culpa porque le lloras;  
y este retrato, que el pecho  
mas le infama, que le adorna,  
pues por un acafo estuvo  
en mano tan alevosa,  
porque de una vez se pierda

don-

donde nadie halle la copia,  
por este balcon al Tiber  
le arrojó en profundas ondas.

*Vase, y hace que arroja el retrato.*

*Estel.* Qué dices dello, Lucinda?

*Lucind.* Que pared ninguna es sorda.

*Estel.* Aurora nos escuchaba.

*Lucind.* Dicha fue, pues se perdona.

*Estel.* Rendida voy á postrarme  
á sus plantas, yá que aora  
no lo hice, por lo prompto  
que fue en arrojar la joya. *vase.*

*Lucind.* Yo voy á poner al uso  
las puntas de la balona.

*Alentrarse por otra puerta sale Morcilla,  
y encuentra con ella.*

*Morc.* Buelvo aqui.

*Lucind.* Qué mal encuentro!

qué cara! qué fiera boca!

de tí huyo. *Morc.* Aguarda, espéra.

*Lucind.* Per signum Crucis.

*Vase por otra puerta.*

*Morc.* Qué tonta!

yo dixé, que aqui bolvia  
por si Estela estaba sola,

me regala, y no tiene  
los melindres de esta boba.

No la veo; mas Patricio,  
con Roberto, viene á solas,

y vestido yá de gala  
llega aqui.

*Sale Patricio, y Roberto como en campaña,  
y trae el escudo, y espada de Aureliano.*

*Patric.* Rara victoria!

*Morc.* El Cielo me dió este trage,  
y esta espada vencedora  
contra el traydor de Aureliano,  
que preso traerán las Tropas  
del Emperador, y todos,  
que fue mio el triunfo, ignoran,  
dando fe de mis trofeos  
estas armas fuyas propias.

*Morc.* De loco fuiste Soldado,  
que es otra locura honrosa.

*Patric.* El Cielo te favorece,  
pues en mi Oratorio aora  
orando por tí, me dixo  
en revelacion gloriosa,  
que yá de tu penitencia

cumpliste la estraña forma,  
y al salir fuiste el primero  
que encontrò mi fe gozosa,  
refiriendome tu empresa,  
que es del Cielo hazaña heroyca.

*Rob.* No es menor, que yo bolviendo  
de la Campaña horrorosa,  
por disfraczar mi venida,  
sin que alguno me conozca,  
dexando el comun camino,  
en una Barca mas prompta  
pasè el Tiber; y llegando  
al cimientto de la obra  
magnifica deste Alcazar,  
cayò en la Barca esta copia,  
que es la que primero vilte,  
y yo robé portentosa,  
que yá sè que el passagero  
fue Aureliano. *Patric.* Todo assombra:  
y allà en el monte dormido  
te hallè, y essa imagen propia  
troquè en una de la muerte.

*Rob.* La guardo para memoria.

*Patric.* Tente, que Aurora aqui sale,  
y es diligencia forzosa  
te retires, no se ofenda  
de ver aqui tu persona,  
que yá sin disfracz tu entrada  
no es aqui tan decorosa,  
y aqueffas armas me dexa  
las guardarè, pues importa:  
presto escondete, que llega.

*Rob.* Escucharè aunque me esconda.

*Dale la espada, y escudo de Aureliano, y  
se retira, y sale Aurora.*

*Auror.* Qué ciega arrojè el tetrato,  
olvidada que fue joya  
restituida del Cielo!  
mas este es Patricio. *Patric.* Aurora.

*Auror.* Un desconsuelo, Patricio,  
padezco, pues ciega, y loca  
el retrato que me diste  
arrojè en la playa undosa  
del Tiber, sin acordarme  
con una ira furiosa,  
que fue dadiva del Cielo. *Caxa.*

*Rob.* Qué es lo que escuchè en Aurora!

*Patric.* Roberto, escucha, no temas,  
que no se perdiò tu copia,

y que la veas espero.  
*Robert.* De Amor esta es alta gloria.  
*Auror.* Siendo así, dime, qué armas  
son estas tan brilladoras?  
*Patric.* Son trofeos, que à tu padre  
diràn:- *Dentro.* Victoria, victoria.  
*Auror.* Qué es esto?  
*Patric.* Serà el aplauso  
de esta hazaña, yà que aora  
sale el Cesar asistido  
de Militar noble Tropa.  
*Al son de Caxas salen el Emperador,  
Arnesto, y Soldados, que traeran  
aprisionado à Aureliano, y por  
otro lado las Damas.*  
*Emperad.* Arnesto, dame los brazos,  
pues venciste. *Arnest.* Hazaña es propia  
de otro mas feliz Soldado,  
pero no ay quien le conozca:  
por èl Alì quedò muerto,  
por èl su gente huyò toda,  
por èl fue preso Aureliano,  
por èl à tus pies se poltra.  
*Emp.* O infiel Vassallo! *Arnest.* Qué afrenta,  
mas que la muerte injuriosa!  
*Arnest.* Mas en fin, quien fue el Soldado  
no se sabe. *Patric.* Ni se ignora,  
pues lo diràn estas armas,  
que à tus pies Patricio arroja.  
*Aurel.* Quien rindiò estas armas mias,  
fuè quien te diò la victoria,  
*Estel.* Corrida estoy, que me amasse  
quien fue traydor.  
*Emperad.* Haz notoria la hazaña,  
y quien fue el Soldado.  
*Patric.* Si harè, si antes le perdonas  
à Aureliano los delitos,  
que así el Cielo me lo informa.  
*Emperad.* Si el Cielo te lo aconseja,  
le perdono. *Patric.* Accion piadosa!  
*Aurel.* Pues yà que estàr no merezco  
delante de tu persona,  
penitente con Patricio  
vestirè la xerga tosca.  
*Estel.* Y à mi, Aureliano, perdone,  
una mentira zelosa  
que retratè, como sabe,  
quien que lo sepa le importa;  
y pues no es para mi esposa,

me consagro à velo, y tocas.  
*Morc.* Qué ojos me echa la Lucinda!  
pues yo no me inclino à bodas.  
*Lucind.* Por matarle à pesadumbres  
del Donado fuera nobia.  
*Patric.* Del Cielo para sus triunfos,  
disposiciones son todas.  
*Emp.* Di el Soldado, que si es noble,  
tu premio ha de ser Aurora.  
*Patric.* Si es noble? de Normandia  
hereda Ducal Corona,  
que es este, y este es Roberto,  
y esta es su presencia propia,  
que la del loco fue enigma  
de penitencia forzosa,  
que le diò Dios por sus culpas.  
*Rob.* Y la que mas mi horror llora,  
fue, señor, sacar los ojos:-  
*Patric.* Tèn, que en la culpa que nombras  
tu indulto fue el agraviado,  
pues nuestra Ley que lo exorta,  
cumpliò en perdonar la ofensa  
y yo tambien cumpla aora  
la palabra de entregarte  
à Roberto. *Aurel.* Y se conozca  
que es quien me rindiò valiente.  
*Emp.* Llega à mis brazos. *Rob.* Qué honra!  
*Emperad.* Así cumpla lo que ofrezco:  
premiele tu mano, Aurora.  
*Rob.* Qué fortuna! *Auror.* Esta es, Roberto.  
*Robert.* Dos veces mi amor te logra  
en ti, y en este retrato,  
cuya dibujada sombra  
fui quien la robè del pecho  
à Aureliano, como en forma  
de Comedia te lo dixè.  
*Auror.* Qué assombro! *Patric.* De ser su esposa  
fue anuncio del Cielo, quando  
se oyò Roberto en tu boca;  
y à mi gruta à dár las gracias,  
por hazaña tan heroyca,  
me vuelvo. *Aurel.* Y yo penitente  
ofrezco imitar tus obras,  
siguiendo toda mi vida  
tu exemplo. *Emper.* Y de tantas glorias,  
yo al Duque de Normandia,  
darè aviso en velòz poita.  
*Todos.* Y aqui de Roberto el Diablo  
tiene fin la rara hitoria.